

**DESAFIOS PASTORALES EN EL VICARIATO APOSTOLICO DE MITÚ:  
INTERCULTURALIDAD DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA EN EL PUEBLO  
TUKANO**

**LAUREANO DE JESÚS CASTAÑO RAMÍREZ  
UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES  
PROGRAMA DE TEOLOGÍA  
OCTAVO SEMESTRE  
MEDELLIN  
2019**

**DESAFIOS PASTORALES EN EL VICARIATO APOSTOLICO DE MITÚ:  
INTERCULTURALIDAD DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA EN EL PUEBLO  
TUKANO**

**LAUREANO DE JESÚS CASTAÑO RAMÍREZ**  
**Trabajo de grado para obtener el título de Teólogo**

**Asesor: MANUEL DAVID GÓMEZ ERAZO**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**  
**PROGRAMA DE TEOLOGÍA**  
**OCTAVO SEMESTRE**  
**MEDELLIN**  
**2019**

**DESAFIOS PASTORALES EN EL VICARIATO APOSTOLICO DE MITÚ:  
INTERCULTURALIDAD DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA EN EL PUEBLO  
TUKANO**

**Resumen**

El desarrollo de la presente propuesta monográfica se orienta a la identificación de los desafíos pastorales que se le presentan al Vicariato Apostólico de Mitú en el proceso de evangelización de las comunidades indígenas, específicamente del pueblo Tukano. Para formular los desafíos se intentará tejer una relación dialéctica entre evangelización y cultura que permita una interculturalidad del sacramento de la Eucaristía entre las comunidades indígenas del territorio del Vaupés, Colombia. Dicha propuesta permitirá la realización de un diálogo pastoral que se encamine a construir, entre las diferentes comunidades del Vicariato Apostólico de Mitú, una *Iglesia con rostro indígena y corazón amazónico*.

## **DEDICATORIA**

Este trabajo lo quiero dedicar a mis padres Juan y Morelia, por todo el amor y el apoyo que me han otorgado a lo largo de este proceso de aprendizaje. Ruego a Dios les conceda su santa bendición y me permita tenerlos a mi lado por muchos años.

Al Pueblo Tukano por sus conocimientos transmitidos, por el amor con el cual acogen los misioneros y el anuncio del Evangelio. Imploro para ellos la bendición de Dios y el deseo de poder compartir con ellos y con las demás comunidades indígenas sus experiencias y conocimientos.

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios, en primer lugar por permitirme la existencia, por guiar cada paso en mi diario caminar, por derramar sobre mí y los míos su santa bendición. A mis padres, hermanos, familiares y amigos por el apoyo y la compañía durante este arduo pero satisfactorio proceso de aprendizaje, de experiencias vividas y sobre todo de gratas amistades compartidas.

A mis profesores por la entrega generosa y desinteresada al compartir y transmitir sus conocimientos, aportando en cada educando herramientas idóneas y necesarias que nos faciliten un mejor desempeño en el campo laboral, personal y social.

A nuestra alma mater, a sus directivos, empleados y demás personal a su servicio por la acogida cálida y fraterna, a través de la cual me han hecho sentir como en casa, gracias infinitas por ser forjadores de sueños, promotores de esperanza, de paz y fraternidad, en un mundo carente de valores, de principios morales y éticos.

Gracias a Monseñor Medardo De Jesús Henao Del Río, al Vicariato Apostólico de Mitú, a todas las personas que hacen parte de él, por acogerme como un integrante más y sobre todo por depositar su confianza en mí. Que Dios en su infinita misericordia continúe bendiciéndonos abundantemente.

Solo me resta decir que las huellas que hoy dejo son el recuerdo imperecedero de mi paso por este templo del saber.

## **ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD**

La Universidad no es responsable por los contenidos y conceptos expresados en la presente monografía de grado.

## TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	p. 8
1 DESCRIPCIÓN Y DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA.....	p. 10
2 OBJETIVOS.....	p. 12
3 JUSTIFICACIÓN.....	p. 13
4 ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	p. 15
5 PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO.....	p. 17
6 CAPÍTULO I: CONTEXTO GEOGRÁFICO CULTURAL, SOCIOPOLÍTICO Y PASTORAL DEL VICARIATO APOSTÓLICO DE MITÚ Y COMUNIDAD INDÍGENA TUKANA.....	p. 18
6.1 Contexto local.....	p. 18
6.2 Contexto pastoral.....	p. 23
6.3 Comunidad Tukana.....	p. 24
7 CAPÍTULO II: PARTIENDO POR SEGUNDA VEZ LOS PANES Y PECES, PERO CON GENTILES: APROXIMACIÓN HERMENÉUTICA AL MILAGRO MARCANO.....	p. 30
7.1 Crítica literaria.....	p. 30
7.2 Género literario.....	p. 33
7.3 Aproximación exegética.....	p. 34
7.4 Aproximación teológica.....	p. 37
7.4.1 <i>Debe ponerse en práctica la lección de la solidaridad con los extraños</i> .....	p. 38
7.5 Es una apuesta magisterial, es un reflejo sacramental.....	p. 40
8 CAPÍTULO III: DESAFÍOS PASTORALES E INTERCULTURALES DEL VICARIATO APOSTÓLICO DE MITÚ PARA EL PUEBLO TUKANO DESDE LA EUCARISTÍA.....	p. 44
8.1 Realidad social en salud, educación y economía.....	p. 46
8.2 Realidad histórica sobre la seguridad y la cultura.....	p. 48
8.3 Visión evangélica de la realidad.....	p. 50
CONCLUSIÓN.....	p. 55
REFERENCIAS.....	p. 58
ANEXOS.....	p. 62

## INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la presente propuesta monográfica se orienta a la identificación de los desafíos pastorales presentados al Vicariato Apostólico de Mitú en el proceso de evangelización de las comunidades indígenas, específicamente del pueblo Tukano.

Para encontrar dichos desafíos se intentará tejer una relación dialéctica entre evangelización y cultura que permita una *interculturalidad* del sacramento de la Eucaristía entre las comunidades indígenas del territorio del Vaupés, Colombia. Dicha propuesta permitirá la realización de un plan pastoral que se encamine a construir entre las diferentes comunidades del Vicariato Apostólico del Mitú una *Iglesia con rostro indígena y corazón amazónico*.

En primera instancia, la prioridad es hacer una contextualización del Vicariato y más concretamente de la comunidad Tukana, constituyéndose esta en el epicentro de dicho estudio; en un segundo momento se realizará una aproximación hermenéutica al relato del Evangelio de Marcos con la conocida *segunda multiplicación de los panes y los peces*, a través del cual se pretende hacer un acercamiento de intercultural del sacramento de la Eucaristía en el pueblo Tukano haciendo de este encuentro un camino para que la Iglesia entre en contacto con la espiritualidad indígena, no a la fuerza sino a través de un dialogo respetuoso y propicio donde se proyecten lazos de hermandad y de fraternidad.

Finalmente, hacer un recorrido para permitir la identificación sobre cuáles han sido y continúan siendo los principales retos pastorales que ha afrontado el Vicariato a lo largo de su historia con el fin de buscar alternativas para la facilitación de una un sano ejercicio de interculturalidad de la Eucaristía donde sea posible vislumbrar una unicidad entre la espiritualidad indígena y la cristiana, identificando y reconociendo sus propias costumbres, el significado atribuido a su relación con el ser trascendente en el contexto de una *Teología* que ha sido denominada *India*.

Motivado por las actuales búsquedas del magisterio eclesiástico actual que fomenta una expresa contextualización y pastoralización del saber teológico desde un contexto político,

cultural y social en diálogo con los problemas del mundo, el deseo final en la terminación de esta escritura monográfica es poder contribuir al libre desarrollo de la evangelización en las zonas más apartadas del territorio colombiano, aportando desde la propia e inicial experiencia con un estudio que sirva de ayuda y guía en la preparación catequética del misterio sublime de la Eucaristía.

## 1 DESCRIPCIÓN Y DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

El Vicariato Apostólico de Mitú desde sus inicios hasta la fecha cuenta con cien años de evangelización vivenciando momentos complejos en sus diferentes etapas debido a las difíciles condiciones para acercar el anuncio del Evangelio a todas las comunidades cuya mayoría son indígenas. Es por ello que, a través de este estudio monográfico se busca hacer un recorrido desde los inicios misioneros con los padres montfortianos hasta la actualidad.

La reciprocidad de los indígenas en cuestiones de la fe ha sido el eje fundamental para que el Vicariato, en cabeza de Monseñor Medardo De Jesús Henao Del Río, y demás integrantes de la pastoral continúen uniendo esfuerzos para hacer de esta Iglesia particular del Vaupés una Iglesia creciente, emprendedora y evangelizadora enfocada siempre en defender y promulgar la fe, el mensaje de salvación a todos nuestros hermanos indígenas constituyéndose en una Iglesia con rostro indígena y corazón amazónico. El objeto primario es observar más de cerca las diversas problemáticas que debe afrontar el Vicariato en los diversos momentos de la misión.

El Papa Juan Pablo II, en su discurso en la asamblea plenaria del Consejo Pontificio para la Cultura del 14 de marzo de 1971, daba a entender de qué forma la Iglesia a través de los tiempos se ha insertado en la cultura de los pueblos en cuyo seno se había implantado, para modelarla según los principios del Evangelio, un ejemplo de interculturalidad es la fe en Jesucristo, encarnado en la historia que transforma interiormente no solo a las personas, sino que regenera también a los pueblos y a sus culturas.

Basada en las Sagradas Escrituras y en la Tradición, junto con la posibilidad de la interculturalidad de la fe y de los sacramentos han ido evolucionando en los diferentes contextos y culturas a través de los tiempos, conllevando a que la Iglesia sea vista y entendida como una Iglesia universal cuya labor es comprender la extrema variedad de culturas, costumbres, tradiciones y civilizaciones.

Es por ello que partimos del interrogante *¿Cuáles son los desafíos pastorales que afronta el Vicariato Apostólico de Mitú frente a la interculturación del sacramento de la Eucaristía entre el*

*pueblo Tukano?* Para dar respuesta a dicha problemática el primer capítulo tiene como objetivo establecer el contexto geográfico, cultural, sociopolítico y pastoral del Vicariato Apostólico de Mitú y la comunidad indígena Tukana. El segundo objetivo propone analizar la posibilidad de una interculturalidad de la Eucaristía en el relato de *la segunda multiplicación de los panes y los peces* a través de un ejercicio de circularidad hermenéutica y, final mente se pretende identificar los desafíos pastorales que tiene el Vicariato Apostólico de Mitú frente a la interculturalidad del sacramento de la Eucaristía en el pueblo Tukano.

Es necesario, por lo tanto, partir del relato de la segunda multiplicación de los panes y los peces en el evangelio de san Marcos 8, 1-9, en el cual Jesucristo no solo instruye por medio de su Palabra, sino que también sacia la necesidad de las personas que acudían a Él en busca de una palabra esperanzadora que los motivase a continuar el rumbo de sus vidas en medio de la desesperación, la necesidad o la incertidumbre. El encuentro con personas extranjeras como aparece implícito en el relato del evangelio, describe todo un proceso de interculturalidad de la fe. La enseñanza de Jesús que incluye a los paganos, se constituye en un claro ejemplo a seguir por la Iglesia y de todas las personas que hacemos parte del proceso evangelizador.

## 2 OBJETIVOS

### General

Establecer cuáles son los desafíos pastorales que tiene el Vicariato Apostólico de Mitú frente a la interculturalidad del sacramento de la Eucaristía entre el pueblo Tukano.

### Específicos

- Establecer el contexto geográfico, cultural, sociopolítico y pastoral del Vicariato Apostólico de Mitú y la comunidad indígena Tukana.
- Analizar la interculturalidad de la eucaristía en el relato de *la segunda multiplicación de los panes y los peces* en el Evangelio de Marcos propiciando un ejercicio de circularidad hermenéutica.
- Identificar los desafíos pastorales que tiene el Vicariato Apostólico de Mitú frente a la interculturalidad del sacramento de la Eucaristía en el pueblo Tukano.

### 3 JUSTIFICACIÓN

A partir del camino emprendido por la Iglesia apostólica, todos los cristianos católicos estamos llamados a continuar y apropiarnos de las palabras del apóstol *Hay de mí, si no anuncio el Evangelio* (1 Cor 9,16). La Iglesia debe hacerse toda para todos y acercarse con simpatía a las culturas de hoy. Aún existen países y regiones, ambientes y mentalidades diversas por evangelizar, por lo cual se requiere un proceso largo y valiente de interculturalidad para que el Evangelio impregne y motive el alma de las culturas vivas y responda a sus expectativas más altas haciéndolas crecer incluso, hasta la dimensión de la fe, la esperanza y la caridad cristiana.

Es así que el Papa Juan Pablo II, en su discurso del 18 de enero de 1983, durante la asamblea plenaria del *Concejo Pontificio para la Cultura* expresaba que:

Para evangelizar eficazmente hay que adoptar resueltamente una actitud de reciprocidad y comprensión para simpatizar con la identidad cultural de los pueblos, de los grupos étnicos y de los diferentes sectores de la sociedad moderna. Por otra parte, hay que trabajar por el acercamiento de las culturas de modo que los valores universales del hombre sean acogidos por doquier con un espíritu de fraternidad y solidaridad. Evangelizar supone penetrar en las identidades culturales específicas y, al mismo tiempo, favorecer el intercambio de culturas abriéndolas a los valores de la universalidad e incluso de la catolicidad (n. 5).

Además, el Papa Juan Pablo II, en su discurso en la asamblea plenaria del Consejo Pontificio para Cultura del 14 de marzo de 1971, daba a entender de qué forma la Iglesia a través de los tiempos se ha insertado en la cultura de los pueblos en cuyo seno se había implantado para modelarla según los principios del Evangelio; un ejemplo estaría en la fe en Jesucristo, encarnado en la historia que transforma interiormente no solo a las personas, sino que renueva también a los pueblos y a sus culturas. Y esto, así como Jesús dialogaba en todo espacio, debería propiciar eso: encuentro, diálogo y, por lo tanto, *inteculturalidad*.

Teniendo presente las palabras del santo Papa es pues, necesario, profundizar sobre el significado del término *inteculturalidad* y todo lo que este nos proporciona al momento de tener un acercamiento más arraigado con una cultura diferente a la nuestra, en este caso concreto me refiero a las diversas comunidades indígenas que cohabitan el territorio colombiano y, más

concretamente, en el departamento del Vaupés. Es por ello que para hablar de interculturalidad el padre Pedro Arrupe, histórico superior general de los Jesuitas, el 14 de mayo de 1978 escribe a la Compañía de Jesús y la define como:

(...) la encarnación de la vida y del mensaje cristiano en un determinado contexto cultural, de tal forma que esta experiencia no sólo encuentra expresión a través de los elementos propios de la cultura en cuestión, esto sería una adaptación superficial, sino que también se convierta en un principio que anima, dirige y unifica la cultura transformándola y rehaciéndola como si naciese una nueva creación (p. 4).

Una *evangelización interculturalizada* comienza identificando la cultura en la que se da, en perspectiva de diálogo, descubriendo las semillas del verbo, las líneas que hay en ella del Espíritu de Dios, verificar la compatibilidad entre dicha cultura y el proyecto Evangélico, discerniendo lo que es incompatible, lo que exige conversión y aquello que debidamente orientado puede ser válido y que en muchos casos puede ser considerado incompatible culturalmente, pero no Evangélicamente. Por ello, en el presente trabajo nos hemos cuestionado: ¿Cuáles son los desafíos pastorales que afronta el Vicariato Apostólico de Mitú frente a la interculturación del sacramento de la Eucaristía entre el pueblo Tukano?

Es de suma importancia que en un proceso de interculturalidad se asuman las expresiones culturales de otro grupo social a fin de comunicar la humanidad del proyecto evangélico, pero la aproximación cultural no consiste en identificarse con el otro en sus culturas sino en descolonizar las propias prácticas pastorales para que el proyecto evangélico se haga presente con los menores condicionamientos de la cultura portadora, porque es un proceso que afecta a los valores de la fe, a los medios de expresión de la misma y a las instituciones de la comunidad.

## 4 ESTADO DE LA CUESTIÓN

La temática relacionada con esta consulta monográfica implica indagar, al menos, las fuentes de información de mayor impacto para tener un punto de partida en la producción y también en la reflexión inicial de estos planteamientos, específicamente sobre *teología india*, asumiendo esta expresión como palabra clave fundamental para verificar su desarrollo. Para ello, se indaga el ranking de Scimago que presenta la revisión del año 2018 con las siguientes revistas latinoamericanas:

- *Theologica Xaveriana* de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá
- *Teología y Vida* de la Pontificia Universidad Católica de Chile
- *Veritas* del Pontificio Seminario San Rafael de Chile

Todas estas revistas están clasificadas en Q2, presentándose en primer lugar la revista colombiana. También, en lengua castellana, se encuentran doce revistas españolas clasificadas en su respecto cuartil dentro de este ranking y se mencionan aquí, por el énfasis del saber de la monografía, solo cuatro revistas de contenido teológico explícito:

- *Scripta Theologica* en Q1, de la Universidad de Navarra
- *Caurensia* en Q2, de la Universidad de Extremadura y del Instituto Teológico de Cáceres
- *Estudios Eclesiásticos* en Q4, de la Universidad Pontificia Comillas
- *Carthaginensia* sin cuartil, del Instituto Teológico Franciscano de la Universidad de Murcia

Una revisión por la producción temática de la revista durante los últimos seis años, entre 2014 a 2019, presentó, para llamar la atención sobre este estudio, la ausencia total relacionada con este tipo de asuntos. Y más aun tratándose de revistas latinoamericanas que deberían estar marcadas por este contexto y las situaciones permanentes sobre las diversas poblaciones indígenas y la posibilidad de comprender su realidad desde la fe. Quizá la revista española, por ser europea, se comprenda de entrada que no esté interesada en desarrollar este tipo de temáticas contextuales.

Sin embargo, se puede afirmar que la revista colombiana, en comparación con las dos revistas chilenas, presenta la mayor cantidad de artículos de índole contextual y latinoamericano, nueve en total. Puede ser significativo, pero no es suficiente para una extensa producción colombiana de 105 artículos.

Vale la pena señalar que, en la producción teológica latinoamericana, existe una revista llamada *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana, RIBLA*, comprometida ecuménicamente con las diversas hermenéuticas contextuales de la Biblia. Revista reconocida por su alto nivel académico, pero no reconocida como indexada en alguna base de datos. Se accede a ella a través de la página de internet del Centro Bíblico del Verbo Divino del Ecuador. La revista cuenta con 79 ediciones y dentro de ella con 35 artículos dedicados a hermenéuticas de etnias afro e indígenas, incluso, algunas revistas solo dedicadas a estos temas en toda América latina.

Esto indica que el tema, hoy en día, más aún en el contexto colombiano, la pertinencia de este tipo de acercamientos contextuales para comprender mejor la fe cristiana que puedan ir a favor de novedosos planteamientos sobre la comprensión de la fe.

## 5 PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

Este estudio monográfico presentará un enfoque cualitativo, histórico y hermenéutico, desde el cual se orienta en la forma como el ser humano comprende, examina, percibe, interpreta y experimenta los fenómenos que le rodean en relación con su contexto.

El método a utilizar, desde esta intencionalidad teológico-pastoral, será desde el aporte latinoamericano conocido como el *método ver-juzgar-actuar*, teniendo como mediación hermenéutica, luego de abordar el espacio contextual de la comunidad tukana, el texto bíblico, específicamente una perícopa seleccionada previamente del Evangelio de Marcos. Este texto bíblico, en el ámbito teológico, será abordado con el método desarrollado por Gonzalo de la Torre, conocido como *Matriz Social Triádica* para ver el movimiento interno de la perícopa entre las tendencias humanizadoras, acaparadoras y las decisiones de conciencia del hagiógrafo. Así se vislumbra con más claridad el querer de Dios dentro de la experiencia de ese pueblo.

Este planteamiento busca dialogar con el espacio cultural indígena y plantear, desde ahí, posibles soluciones o miradas al trabajo pastoral. De esta manera se tendrán presentes diversas documentaciones para conocer la historia del pueblo tukano como también una entrevista a un nativo que puede esclarecer las relaciones entre fe y cultura pretendidas en esta monografía.

## 6 CAPÍTULO I

### CONTEXTO GEOGRÁFICO CULTURAL, SOCIOPOLÍTICO Y PASTORAL DEL VICARIATO APOSTÓLICO DE MITÚ Y LA COMUNIDAD INDÍGENA TUKANA

#### 6.1 Contexto local

El departamento del Vaupés según datos, suministrados por el *Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, SINCHI*, entre la colonización y las fronteras, se localiza al suroriente del país, en la región de la Amazonia colombiana.

Limita por el norte con los departamentos de Guaviare (municipio de El Retorno y Miraflores) y Guainía (corregimiento departamental de Panamá Panamá); por el este, con la República de Brasil (municipios de San Gabriel da Cochoeira y Japurá); por el sur, con el río Apaporis que lo separa de los departamentos de Amazonas (corregimientos departamentales de La Victoria, Mirití-Paraná y La Pedrera) y Caquetá (municipio de Solano) y por el oeste, con los departamentos de Caquetá (municipio de Solano) y Guaviare (municipio de Miraflores). (SINCHI, 2006, p. 45).

Según lo relatado por el padre Bernardo Calle en su texto *camino de esperanza*, en sus inicios la capital del departamento del Vaupés era Calamar, un pequeño caserío ubicado a la margen izquierda del cañón Unilla que, al unirse con el Itilla, toma el nombre de Vaupés. En 1936 el señor Miguel Cuervo Aráoz, comisario del Vaupés, solicitó al gobierno central el traslado de la capital, del inoperante poblado de Calamar, a Mitú, población ubicada en el corazón de la comisaría de este nombre, petición que fue aceptada, allí el señor Cuervo Aráoz organizó el centro administrativo y lo convirtió en un pueblo atractivo y dinámico, en el cual está ubicado el Vicariato apostólico de Mitú (p. 33).

Respecto a su población, según datos suministrados por el SINCHI, el Vaupés es un departamento de mayoría indígena, distribuida en todo el territorio, aunque enfrenta el inmenso reto de la interculturalidad, de poseer mayoría de población indígena, está dando paso a un conjunto de varias culturas y, a la vez, racial que debe ser visto de forma positiva para construir la verdadera vocación de su desarrollo. Un porcentaje menor de población de no indígenas son colonos oriundos del Meta y de Antioquia, de afrocolombianos venidos del Cauca y de cabucos -

descendientes de las uniones entre caucheros e indígenas-. Estos se encuentran en el casco urbano de Mitú, a lado y lado de la carretera Mitú-Timbó, en el Alto Vaupés y en Taraira (p. 55).

Se puede observar en la información obtenida del SINCHI, que en el departamento viven veintisiete pueblos indígenas clasificados en las familias lingüísticas Tucano Oriental, Tucano Medio, Tucano no clasificado, Arawak, Caribe e independientes.

A la Tucano Oriental pertenecen los tukano, desano, piratapuyo, wanano, barasana, taiwano, carapana, macuna, siriano, tatuyo, tuyuca, bara, papiwa. A la Tucano Medio, los cubeo; a la Tucano no clasificado, los yurutí, yurutí-tapuy, tanimuka, letuama, yucuna y mirití-tapuyo. En la familia Arawak están los tariano, cabiyarí y curripaco; en la Caribe, los carijona y metunos y en la Makú los makú-puinave y los makú-yujup. Los grupos étnicos predominantes son los tukano, cubeo, y tanimuka (SINCHI, 2006, p.57).

La población indígena del Vaupés ha sido muy golpeada durante siglos por todo un largo proceso de expansión de la economía-mundo y por su encuadramiento marginal en el Estado nación colombiano. No obstante, sus permanentes luchas reivindicativas y los notables cambios en la mentalidad e instituciones políticas del país han dado sus frutos. Con algunas excepciones de mentes muy retrógradas, hoy se acepta que los miembros de una organización comunitaria son tan ciudadanos e iguales ante la ley como los ciudadanos autónomos regidos por la propiedad privada de la tierra. La Constitución de 1991 plasmó el sentir general en leyes que auguran un mejor futuro para todos los ciudadanos de Vaupés (SINCHI, 2006, p. 17).

El Departamento enfrenta el inmenso reto de la interculturalidad. De poseer mayoría de población indígena, está dando paso a un conjunto racial de culturas que debe ser visto de forma positiva para construir la verdadera vocación de su desarrollo. Varios ámbitos de pensamiento convergen aquí. Los indígenas han dado a conocer sus visiones y propuestas basadas en un amplio acervo hablado que ya ha trascendido el espacio del mambeadero, de las pocas malocas existentes y de los salones del culto, todos ellos espacios del saber comunitario hacia el texto escrito. Por su parte, cabucos, afrocolombianos, colono-campesinos y habitantes urbanos están en la búsqueda de sentido para sus vidas, en una región de gran exotismo tanto por las condiciones ambientales como geográficas, económicas y geopolíticas (SINCHI, 2006, p. 20).

Contextualizando un poco más el entorno del departamento del Vaupés, Monseñor Gregorio Garavito Jiménez en su texto *Historia de la Iglesia en los Llanos* narra:

Al principio del siglo XX era poco lo que se conocía a cerca del inmenso territorio del oriente colombiano. Era terreno de operaciones de las empresas caucheras que tenían su centro de administración en Manaos, con sucursales cerca de las fronteras, como Yauanary y Boa-Vista, sobre el río Negro. El mismo territorio de Colombia estaba prácticamente bajo el dominio de esas empresas extranjeras, cuya única ley era el provecho comercial, sin importarles en lo más mínimo la situación que afrontaban los habitantes de dicho territorio (Garavito, 1994, p.50).

Es así que en el año de 1912 por invitación del Excelentísimo Monseñor Herrera y de la junta de Misiones y además con la perspectiva de una defensa pacífica de las fronteras patrias, se confió a la congregación Montfortiana la misión en los territorios que abarcaban la Intendencia del Meta y las comisarías del Vichada y Vaupés y una parte del Caquetá y del Putumayo. Los padres montfortianos toman este nombre de su fundador San Luis María Grignión de Montfor, misionero francés (siglos XVII-XVIII) o también conocidos como Misioneros de la Compañía de María. Por falta de personal colombiano, la congregación envió padres europeos tanto para la tarea de la misión como para la formación de misioneros colombianos que más tarde continuarían la obra (Garavito, 1994, pp. 50-51).

Con la llegada de los primeros padres montfortianos, en su mayoría extranjeros, se da inicio a un movimiento de interculturalidad, su carisma misionero los lleva a encarnarse en las comunidades a ellos confiadas para adaptarse a las personas, tiempos y lugares, es decir, asimilar la cultura de los pueblos para poder llevar con eficacia el Evangelio. Su trabajo pastoral estaba, preferencialmente, entre los pobres.

Además del arribo de los misioneros, es necesario destacar el papel de las primeras religiosas, mujeres entregadas al anuncio del Evangelio quienes de la mano de los padres se dieron a la ardua tarea evangelizadora. Según lo expresa monseñor Garavito fueron las hermanas brasileñas del padre Lombardo del Pará, tuvieron que dejar la misión por exigencias políticas y las remplazaron las hermanas colombianas de la Madre Laura Montoya de Medellín, quienes desde entonces se entregaron a esas regiones con admirable espíritu de abnegación. Hace algunos años

ellas emigraron del Vaupés para continuar su labor en otros territorios siendo remplazadas por las hermanas Teresitas también misioneras (Garavito, 1994, p. 53).

Monseñor Garavito relata que en 1912 el padre Pedro Barón, inicia un arduo recorrido con el fin de explorar nuevos habitantes en el interior de la selva, cuyo propósito era en primer lugar llevar el mensaje del Evangelio e iniciar la conformación de pequeñas iglesias locales. Posterior al padre Barón es necesario nombrar al padre Pedro Kok proveniente de Amsterdam, quien al hacer contacto con los primeros indígenas se da a la tarea de estudiar y aprender su dialecto para lograr una mayor cercanía con ellos, entre sus escritos se resaltan: una pequeña gramática y diccionario en tukano-español, tradujo al tukano los Evangelios, las más importantes oraciones cristianas, hizo un pequeño catecismo, redactó varias historias breves y algunos cantos. Infortunadamente ni en Montfort, ni en el archivo del Vicariato se conservan ejemplares de dicho trabajo.

Tras estos misioneros fueron llegando otros muchos que entregaron sus vidas al anuncio del evangelio y la enseñanza de la doctrina cristiana. El 14 de agosto de 1914 dos años después de iniciada la excursión llegan al sitio por ellos destinado al cual dieron el nombre de Montfort en conmemoración del fundador de la congregación montfortiana. Allí celebraron por primera vez la Eucaristía y declararon patrona del lugar a la Virgen de la Asunción. Desde 1914 hasta 1949 los Padres Montfortianos estuvieron al frente de la evangelización en tierras del Vaupés, es gracias a sus hazañas y esfuerzos que en la actualidad se pueden apreciar unas comunidades evangelizadas y prestas a la difusión del Evangelio.

Sin embargo, es necesario hacer énfasis que en parte del territorio además de los padres montfortianos también han hecho presencia algunos movimientos protestantes como la *Worldwide Evangelization Crusade*, cuyo centro de trabajo fue el río Cuduyarí. Además llegaron evangelizadores de *Nuevas Tribus*, los cuales desplegaron su actividad por los ríos Guaviare, Inírida e Isana. Posteriormente, se instaló el *Instituto Lingüístico de Verano*. En 1943, la norteamericana Sofía Müller, pastora de la iglesia evangélica *Misiones Nuevas Tribus*, se propuso la tarea de convertir a los indígenas al cristianismo en la versión evangélica, imponiendo

el sistema mülleriano de educación entre los pueblos indígenas curripacos, tukanos, wananos y nukak makú (SINCHI, 2006, p. 41).

Así pues, dando continuidad a la labor evangelizadora iniciada por los padres Montfortianos, asumen dicha responsabilidad los *Misioneros Extranjeros de Yarumal, IMEY*, dicho instituto es de Derecho Pontificio y depende de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Relata el presbítero Calle que, con fecha 9 de junio de 1949, el Papa Pío XII expidió el Decreto de Erección con Bula *Evangelizationis Operi* de la prefectura Apostólica de Mitú, Vaupés, y confió al IMEY el cuidado pastoral de las gentes de este extenso territorio (Calle, 2014, p.43).

El IMEY fue erigido por Monseñor Miguel Ángel Builes en Santa Rosa de Osos el 3 de julio de 1927, de acuerdo con sus constituciones, según el artículo 4, el fin específico de dicho instituto fue la consagración al servicio de la evangelización para implantar el reino de Dios entre los pobres que no conocen a Cristo, o lo conocen imperfectamente, hasta que lleguen a organizarse como nuevas iglesias locales que, con su propia fuerza, mantengan su vida cristiana en comunión con la Iglesia universal.

Entendiéndose por pobres, en orden al apostolado, aquellos grupos humanos que viven en lugares difíciles por distancias y precariedad de recursos, en los cuales hay escasez de clero y cuyas condiciones de vida social, económica, política, cultural y racial son contrarias a la dignidad de la persona humana. La actividad misionera en estos pueblos sienta sus bases en el mandato de Cristo a sus discípulos: *Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo* (Mt 28,19). Es una actividad de la Iglesia, ya que ésta es misionera por naturaleza. *Si hay hombres y mujeres que proclamen el Evangelio en el mundo, lo hacen por mandato, en nombre y con la gracia de Cristo Salvador* (EN 59).

Manifiesta Monseñor Garavito que las comunidades indígenas, tras el proceso de evangelización llevado a feliz término por los padres montfortianos por más de cuarenta años, estaban fuertemente cristianizadas listas para recibir los elementos válidos, como el culto divino celebrado cada domingo con el canto gregoriano ejecutado por todos y la música autóctona en sus propios dialectos e instrumentos musicales como el carrizo. Resalta el prelado que todo este

proceso misionero montfortiano y javeriano es fruto del amor y la entrega desinteresada en favor de los menos favorecidos (Garavito, 1994, p. 54).

## 6.2 Contexto pastoral

Además, es necesario ahondar en los inicios del Vicariato Apostólico de Mitú, el cual según los relatos del Padre Bernardo Calle en su libro *Caminos de Esperanza* nos narra que la Prefectura Apostólica de Mitú fue desmembrada del Vicariato Apostólico de los Llanos de San Martín, cuyo centro estaba en Villavicencio, y era atendido por la comunidad de Misioneros Monfortianos (Calle, 2014, p. 43). Al momento de asumir el reto de continuar con el proceso de evangelización por el IMEY, se encuentran en el campo espiritual con los Centros Misionales parroquiales de Montfort, Teresita y Piracuara, a lo largo del río Papurí; en el río Paca, Acaricuara, y en el río Vaupés, la parroquia de Mitú, que apenas se estaba organizando y era asistida por el padre Emiliano Pied, quien fue nombrado después, primer Prefecto Apostólico del Vichada.

Según lo expresa el Padre Calle, estas comunidades llevaban una vida cristiana intensa, al estilo de las primeras comunidades cristianas que nos narra el libro de los Hechos de los Apóstoles. En las celebraciones litúrgicas, en especial en la Santa Misa, se instruían en la Palabra de Dios comentando y buscando soluciones a los problemas comunitarios y familiares. La participación era masiva y fervorosa y la recepción de los sacramentos era continua (p. 48).

En el campo de la formación humana el legado de los primeros evangelizadores fue muy fructífero, formaron excelentes constructores, ebanistas y expertos en todo lo relacionado con la madera, aprendieron sastrería y manualidades, las mujeres se dieron a la tarea de aprender a fabricar artesanías, hamacas diseñadas con arte y procesadas con fibra de *cumare* entre otros. Encontraron la Cruz clavada en cada puerto del Papurí, en la entrada de cada caserío y en el corazón de cada uno de los moradores, el Evangelio en florescencia, unas comunidades cristianas bien formadas y bien atendidas.

El primer Prefecto Apostólico de Mitú fue Monseñor Gerardo Valencia Cano, quien fue nombrado en este cargo el 19 de junio de 1949 hasta 1953 cuando es nombrado como Vicario

Apostólico de Buenaventura, cargo que desempeñó hasta el día de su muerte. Monseñor Valencia Cano participó en el Concilio Ecuménico Vaticano II en los años 1962 a 1965, se destacó en la Obra Apostólica del CELAM, Conferencia Episcopal Latinoamericana, y por él se creó en el seno de la misma conferencia el *Departamento de Misiones*. Monseñor Cano llega a Mitú el 18 de octubre de 1949 en compañía de los padres Feliz Valencia Cano -hermano carnal- Manuel María Elorza Vanegas, el hermano Carlos Enrique Barrientos y el seminarista Alberto Posada, quienes se dan a la gran tarea de continuar con la labor recibida de los padres Montfortianos (Calle, 2014, p. 51).

De la mano del legado de Monseñor Valencia Cano asume como segundo prefecto Apostólico de Mitú Monseñor Heriberto Correa Yepes, cargo que desempeñó desde 1953 hasta 1966. Monseñor Belarmino Correa fue el tercer prefecto apostólico de esta prefectura, fue su pastor y guía desde 1967 hasta 1989, año en el cual la prefectura pasa a ser Vicariato Apostólico. El papa Juan Pablo II nombra como primer Obispo de dicho Vicariato a Monseñor José Gustavo Ángel Ramírez y, a su renuncia por mayoría de edad y algunos quebrantos de salud, el padre Damián Chavarría Carvajal es nombrado entonces provicario Apostólico de Mitú, cargo que ocupó por un periodo de cuatro años. El 23 de noviembre de 2013 el papa Francisco nombra como segundo Obispo del Vaupés a Monseñor Medardo de Jesús Henao Del Río, misionero extranjero de Yarumal, quien desempeña este encargo hasta la actualidad.

El vicariato Apostólico de Mitú cuenta con trece parroquias, dos cuasi parroquias, una estación misional, y el *CAPI, centro de animación pastoral indígena*, que en la actualidad está conducido por las hermanas misioneras Teresitas. Se conforma de la siguiente manera:

- La Curia Episcopal a su cabeza se encuentra Monseñor Medardo De Jesús Henao Del Río, el padre Robinson León Álvarez, padre José Hernán Caraballo, padre Fredy Alberto Medina Jerez y el diácono Leonardo Estrada.
- La catedral *María Inmaculada* en Mitú, su capital, cuyo párroco es el padre Edwin Valerezo Lozada acompañado de dos seminaristas, Robinson Andrés Pérez Medina y Toneme Jovenel,
- *Nuestra Señora de Fátima en Acaricuara* está a su cargo el padre Ernesto Vélez Villa,

- *San Esteban de Tapurucuara* con el padre Francisco Montaña Seringa,
- *San Pablo Apóstol Mandí* con los padres Manuel Gonzales Oliveira, Fredy Mobio y el seminarista Joseph Lucny.
- En *San Antonio de Carurú* el padre Nicolás Jaramillo,
- *María Auxiliadora* en Acaricuara, el padre Jaime Camacho Suarez y el seminarista Pablo Emilio Silva,
- *San José de Piracuara* el padre Luis Manuel Días Farinha,
- *Nuestra Señora de la Asunción* en Montfort con el padre Luis Amado Torres Hernández,
- *Santa Teresita de Piramirí* con el padre Wilson Arcadio Pérez,
- *La Santísima Trinidad* en Tiquie con el padre Juan Manuel Cruz Cifuentes y el seminarista Guillermo de Jesús Zapata.
- En *Nuestra Señora de Guadalupe Piedra Ñi*, con el padre Jhonatan Fernández de Sosa y el seminarista Jairo Manuel Argel Negrete,
- Cuasi Parroquia *Santa Laura* en el barrio Inayá en Mitú, con el padre Andrés Eduardo Muñoz Díaz, el diacono Luis Arely Molina y el seminarista Frank Manolo,
- Cuasi Parroquia *Nuestra Señora del Carmen Tarairá* con el padre Julián Echavarría Sarrazola,
- *Estación Misional Nuestra Señora de la Paz Buenos Aires* con el padre Eduardo Serrano,
- el CAPI con las hermanas Beatriz Aguilar, Sandra Polo, María Eufrasia Arboleda y Bertha Oliva Arango.

Monseñor Medardo está acompañado por 18 sacerdotes, cinco hacen parte de los misioneros extranjeros de Yarumal, los demás pertenecen directamente al Vicariato, entre ellos se debe resaltar al padre Ernesto Vélez Villa y al padre Francisco Montaña Seringa, dos sacerdotes indígenas. En unión a sus sacerdotes cuenta además con tres diáconos, doce seminaristas, cuatro religiosas y algunos catequistas pertenecientes a las comunidades indígenas, los cuales se convierten en un gran apoyo en la preparación de los diversos sacramentos. Es necesario aclarar que, por la gran extensión del departamento, por el poco número de sacerdotes, diáconos, seminaristas y religiosas y, sobre todo por las dificultades de acceso a las diversas comunidades, se limita en gran medida el proceso de evangelización.

### 6.3 Comunidad Tukana

La comunidad Tukana de acuerdo con el relato expresado por el licenciado en educación, señor Mario De Jesús Guerrero Medina, y el proyecto social de la Universidad de la Guajira, integrante de dicha comunidad, en sus diferentes aportes a la cultura indígena, ha publicado en 1986 cuentos de la comunidad tukana en inglés, tradujo el himno de la Republica de Colombia y del Vaupés a la lengua tukana, en la actualidad en un proyecto del Vicariato está traduciendo los cuatro Evangelios a la lengua tukana. Esta comunidad es la principal de las diversas etnias que conforman el departamento del Vaupés. Están ubicados principalmente en Mitú, Papunaua, Taraira, Carurú, Acaricuara, Piracuara, Yavaraté y unos pocos en Montfor.

Los Tukanos, en sus inicios conocidos como *Ye'pamahsa*, que significa *gente de dios*, aclara el señor Guerrero que es similar a decir cristianos, seguidores de Cristo. En su origen el dios Yepá condujo la gran anaconda, la embarcación donde eran transportados los diferentes pueblos étnicos. Según su mitología todos los pueblos creían que el universo se empataba con la tierra, que la esfera tenía fin. Todo era bulla, risas, sonido de carrizo y yuruparí -instrumento de viento-. Relata Mario que el dios Yepá buscó la ayuda de la señora tierra *Ye'pabíhkío* para poder hacer que existiera la vida tal como hoy la conocemos, necesitaban transportarlos del más allá del gran océano, recoger los espíritus que solo eran sonidos para que fuesen seres humanos, lograron reunirlos ingresando por América del sur llegando a Brasil, Río de Janeiro. Yépa y Yep'bíhkío los introdujeron dentro de la selva para protegerlos de los peces y animales que los querían destruir.

Río de Janeiro es el lugar más grande y sagrado para ellos por ser el sitio que los recibió cuando cruzaron del mar a la tierra, allí vivieron mucho tiempo, pero no era un sitio preferido así que el dios Yépa decidió buscar otro lugar que fuera como el centro del mundo, los reunió y los llevó hasta la boca del río Amazonas, de allí fueron conducidos por una corriente de agua hasta la boca del Río Negro, de ahí en adelante viajaban en una anaconda en forma de canoa buscando las aguas del río Vaupés. Ya ubicados en el río Vaupés, Yépa da poderes a los habitantes que están representados en los rezos que hoy tiene el paye conocido como el *kumu -el que reza-*, el diagnosticador, el que sabe el origen de la enfermedad.

El nombre de Tukano fue dado por las ancianas de la tribu cuando vivían en la maloca de Ye'pamasha, los jóvenes y los niños que quedaban al cuidado de las ancianas una vez que sus padres se marchaban a la *chagra* -huerta- a las labores diarias para conseguir el sustento de sus familias, empezaban a buscar comida entre las diferentes celdas o partes de la maloca ya que allí habitaban varias familias, las ancianas medio enojadas decían que esos muchachos parecían *tucanos* –aves- que robaban comida.

Y es así como pasan de ser Ye'pamasha a ser *Tukanos*. Manifiesta Mario que hay treinta y nueve sub clanes de los Ye'pamasha o Tukanos.

Dentro de los aspectos a resaltar en los grupos indígenas esta la ceremonia del Dabucurí, es una celebración donde participa toda la comunidad con niños, jóvenes y adultos, es un acto público ofrecido a toda la familia con el objetivo de fortalecer los lazos de familiaridad, de parentesco, resaltando la honestidad, la reciprocidad, la unidad y la hermandad se hacen ofrecimientos y se olvida que son diferentes. No existe ninguna discriminación.

La reciprocidad, enfatiza Mario, es fundamental, expresa: *si me dan también nosotros vamos a dar a los demás, el que recibe no lo hace para sí mismo lo comparte con los suyos y se compromete a devolver en otra ocasión a la comunidad*. El Dabucurí tiene mucha similitud con el sacramento de la Eucaristía, ya que en él hay, en primer lugar, una oración de purificación y, posteriormente, un baile de integración y un compartir fraterno, actitudes muy similares al momento eucarístico donde se hace una oración comunitaria y se comparte el cuerpo y la sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

Es necesario por lo tanto reconocer, aceptar y vivenciar los diferentes procesos de reconocimiento de las culturas dentro de la Iglesia como nuevos signos de los tiempos, es decir que nuestra diversidad nos llama a vivir, al mismo tiempo, el gozo celebrativo de la diversidad y el reto de la pluralidad desde la confrontación cultural. Compartir la mesa del pan diario y del pan eucarístico es un momento privilegiado para vivir la unidad desde la diversidad, desde la

interculturalidad, la cual la podemos definir según lo expresado por Tamayo en el Nuevo Diccionario de Teología como:

(...) la interacción deliberada entre las personas de procedencia cultural distinta y acredita el aprendizaje mutuo mediante el diálogo, apoyada en el principio de dignidad y soberanía de Todas las culturas históricas, originarias y comunicables entre sí. El mismo prefijo “inter”, la parte más importante de esa noción, denota la relación de semejanza-diferencia existente entre las filosofías, culturas y religiones. La interculturalidad, antes que una teoría, es una experiencia de interrelación, reciprocidad, diálogo y solidaridad. Presupone una actitud de apertura y escucha atenta (2005, pp. 476-477).

De igual forma De la Torre, refiriéndose a la interculturalidad, expresa:

Es el hecho de reconocer la diversidad cultural existente, considerando todas las culturas en un plano de igualdad y de diálogo, todas con el mismo reconocimiento y la misma dignidad, todas con los mismos derechos, todas enriquecidas mutuamente con sus saberes, todas aportando a la construcción de una sociedad humanizada, todas sentadas a la misma mesa de diálogo para llevar a cabo un proyecto de desarrollo económico en el que todos participen por igual de su diseño y sus frutos (2005, p. 25).

Los procesos de inculturación e interculturalidad comprometen globalmente los tres planos de la actividad humana, esos que cada etnia desarrolla en el proceso de socialización de sus miembros y que las estructuras educativas deben tener en la cuenta en sus procesos interculturales. Siguiendo a De la Torre:

- El del *conocimiento*, con la aceptación del diálogo de saberes;
- El de las *habilidades*, con el empeño en capacitarse para entablar relaciones interculturales en todos los ámbitos culturales, sociales y religiosos; y
- El de los *afectos*, con la decisión de interrelacionarse con otras culturas, en un pacto de igualdad, de reconocimiento y de respeto. Esta globalidad de exigencias es la razón porqué, a partir de hoy, tendremos que hablar, como parte de la esperanza comunitaria, de un “pacto intercultural” entre las diferentes etnias y grupos de población. Los procesos propios de socialización de las etnias son las que mejor desarrollan esta globalidad (2005. p. 25).

Con los presupuestos anteriores de contextualización del Vicariato Apostólico y el proceso inicial de la evangelización en sus comunidades, se abordará en el segundo capítulo la interculturalidad de la Eucaristía a través del relato de *la segunda multiplicación de los panes y los peces* en el Evangelio de Marcos, mediante un ejercicio hermenéutico en el cual Jesús obra el milagro de la partición y distribución del pan no solo material en la comunidad que lo circunda, la cual también estaba conformada por gentiles o paganos, es decir extranjeros provenientes de diversos lugares.

## **7 CAPÍTULO II**

### **PARTIENDO POR SEGUNDA VEZ LOS PANES Y PECES, PERO CON GENTILES: APROXIMACIÓN HERMENÉUTICA AL MILAGRO MARCANO**

El desarrollo del segundo capítulo se realizará a través de un ejercicio de circularidad hermenéutica, el cual se abordará desde el Evangelio de Marcos, capítulo 8, versículos 1 al 9. El relato de milagro de la segunda multiplicación de los panes y los peces tendrá como referente de traducción la Biblia de Jerusalén del año 2009.

El contexto geográfico de la perícopa está representado en la actividad de Jesús en un territorio no judío, sino entre paganos de la Decápolis. Numerológicamente, aquí aparecen 7 cestos con sobras, no 12. La cifra que evoca el número reservado en el AT para referenciar a las naciones paganas tal como es mencionado en Dt 7,1, y a los siete hombres de buena fama con espíritu y sabiduría en Hch 6,2-7 que reciben el encargo de ponerse al servicio de las mesas asegurando la difusión de la Palabra entre los paganos. El evangelista en esta ocasión pretende señalar el alcance universal de la misión de Jesús con personas venidas de lejos a experimentar la salvación. Les participa así a quienes no son judíos el pan de la vida.

Se abordará la presente perícopa porque en ella Jesús deja ver la interculturalidad de su mensaje al relacionarse con personas provenientes de otras tierras, de otras culturas y costumbres. El contexto en el que se ha escrito el relato de la segunda multiplicación de los panes y los peces se da fuera de Galilea, así se denota en el séptimo capítulo, antesala para la perícopa que se va a emplear.

#### **7.1 Crítica literaria**

La delimitación del texto está contenida en el capítulo 8,1-9 ya que el capítulo anterior hace referencia a la curación de un tartamudo sordo, donde culmina diciendo que hace oír a los sordos y hablar a los mudos, y el versículo 10 expresa que Jesús subió a la barca con sus discípulos y se

fue a la región de Dalmanutá. Por lo anterior se consideró dicha delimitación por su claridad del corte en los extremos de la perícopa.

El texto es el siguiente:

Por aquellos días, en vista de la gran cantidad de gente que volvió a reunirse, y no teniendo qué comer, llamó Jesús a sus discípulos y les dijo: siento compasión de esta gente, porque hace ya tres días que están aquí conmigo y no tiene qué comer. Si los despidió en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos.

Sus discípulos le respondieron: ¿Cómo podrá alguien saciar de pan a estos aquí, en este lugar inhóspito?

Jesús les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos le respondieron: Siete.

Entonces mandó a la gente recostarse en el suelo. Tomó Jesús los siete panes y, dando gracias, los partió y se los fue dando a sus discípulos para que los sirvieran a la gente. Tenían también unos pocos pececillos. Y, pronunciando la bendición sobre ellos, mandó que también los sirvieran.

Comieron y se saciaron. Y recogieron de los trozos sobrantes siete espuertas. Fueron unos cuatro mil. Y los despidió.

En la página 155 del *Comentario al Nuevo Testamento* publicado en el año 1995 encontramos la similitud existente entre los dos relatos de la multiplicación de los panes y los peces, tanto es que resulta un poco difícil evitar la impresión de estar ante una segunda versión de dicho acontecimiento, podríamos suponer que el milagro solo se realizó una vez. Pero siendo así, tendría validez los siguientes interrogantes, ¿por qué lo narra el evangelista dos veces? ¿Qué intención teológica subyace en esta segunda narración? El diverso contexto y la diversidad en los números nos presentan una posible respuesta.

De acuerdo con lo expresado por David Kapkin en su texto, sin año de publicación, titulado *historia humana del Hijo de Dios*, aclara que el presente relato es independiente al primer relato de la multiplicación de los panes y los peces también escrito por Marcos en el capítulo 6. Un análisis cercano de los dos relatos de multiplicación reconoce que ambos acontecimientos representan una tradición original unitaria. Esta tradición se desarrolla en medios cristianos

distintos, con intereses teológicos particulares, el segundo relato presenta un claro énfasis doctrinal con diferencia del primero que, si bien o no existe o no se recalca, el ejemplo más notable es la indicación hacia la celebración eucarística de la Iglesia (pp. 302-303).

De igual forma Gnilka (2005) hace énfasis en el sentido eucarístico simbolizado por Jesús en este relato, afirma esta postura debido a la formulación parecida en Mc 6,41 y Lc 22,19. Manifiesta el especialista que el texto reflejaría la tradición de la última cena de la comunidad helenística (p. 351).

Así mismo, corroborando lo dicho por Kapkin, Joachim Gnilka en su texto *el Evangelio según San Marcos* reafirma la independencia del relato de la segunda multiplicación de los panes y los peces en relación con la primera multiplicación contenida en Mc 6,30ss, manifiesta que la mayor sobriedad de la narración en conjunto puede entenderse como señal de que en 8,1ss tenemos un relato expresado independientemente con mayor fuerza (p, 350).

Gnilka sustenta que al igual que la alimentación de los cinco mil, la perícopa de la alimentación de los cuatro mil se compone de la conversación de Jesús con sus discípulos, que comienza con un monólogo (1-5), y la comida común (6-9), se inicia el relato con una indicación indeterminada de tiempo y con la observación general de que hay mucha gente (2005, p. 352).

La expresión “en aquellos días” sitúa el acontecimiento en el tiempo del itinerario de Jesús por tierras paganas. Se supone por tanto que la segunda multiplicación debió ser realizada en territorio de mayoría pagana de la Decápolis, que fue la última localización especificada en (7,31). La perícopa en sí manifiesta el contacto de Jesús con los gentiles. No es claro que se hable de un lugar específico. Desde una visión personal, podría tratarse de cualquier sitio donde habitasen cristianos de origen pagano.

El padre Kapkin argumentó que el acontecimiento que iba a narrarse requería la presencia de una multitud, es por ello que vincula una gran muchedumbre anotando que toda esa gente no tenía qué comer, si bien en el primer relato de la multiplicación eran los discípulos quienes se inquietaban por la escasez de alimento, en este episodio fue Jesús quien desde el inicio se mostró

inquieto, preocupado por este suceso, permitiendo entre ver el tema de la compasión y de la misericordia, características primarias en los acontecimientos del maestro.

La estructura del pasaje de la segunda multiplicación de los panes y los peces presentada por Joel Marcus forma un *quiasmo*, el cual manifiesta gran similitud al relato de la primera multiplicación contenido en Mc 6,30-34, exceptuando el escenario y la multitud que intervienen en los acontecimientos. La narración se divide en tres partes: 1) la *descripción del problema*, es decir, la falta de alimentación y la respectiva distancia de la cual se podría adquirir algo para mitigar el hambre (8,1-4); 2) la *multiplicación* o la alimentación como tal (8,5-7); 3) las *notas conclusivas* sobre la cantidad de las sobras, el número de personas alimentadas y la forma en que Jesús despide a la multitud (8,8-9) (2010, p. 577).

El quiasmo sería, según el autor anteriormente mencionado, así:

- 8, 1a Gran multitud presente
- 8, 2b-3 No tienen nada que comer
- 8, 4 Los discípulos preguntan: ¿Cómo alimentar a tantos?
- 8, 5-6<sup>a</sup> Multiplicación de los panes
- 8, 6b X - Los discípulos como mediadores de la distribución del pan
- 8, 7 Multiplicación y distribución de los peces
- 8, 8 Comen y quedan saciados, cantidad de sobras
- 8, 9 La multitud era de cuatro mil; Jesús les despide

Con estos elementos ya se aporta más claridad para el género literario y la posterior aproximación o comentario exegético.

## 7.2 Género literario

El género literario según la *introducción a la Sagrada Escritura*, son los diversos modos o formas de expresión oral y escrita que utiliza el autor sagrado para consignar su mensaje, de acuerdo con la mentalidad y el ambiente propio de su época (García, 2014, p. 180). El género de

la perícopa por David Kapkin como *suceso de milagros* (s.a., p. 303) y por Gonzalo de la Torre como *relato de milagro*. Este último autor precisa sobre el significado del género:

A lo largo de los Evangelios palpamos que a Jesús le dolía el sufrimiento humano y que para curarlo, estaba dispuesto a entregar todas sus energías: lo que sabía, lo que tenía, lo que creía... Jesús no curaba por curar, por hacerse famoso, sino sencillamente por calmar dolor, por quitar sufrimiento, por devolverle la dignidad a las personas, por quitarle al ser humano ese peso de deshumanización que se llama enfermedad corporal o mental, que impide que la imagen de Dios sea explícita en los humanos (2014, p. 7).

Los evangelistas suelen llamar los milagros de Jesús como *signos y obras del Padre*, ya que son expresiones de *compasión*, de cercanía, para que el dolor no siga deshumanizando. Por eso, una hermenéutica correcta de los milagros debe buscar qué hay detrás de ese signo, o de esa expresión simbólica a la que solemos llamar con el no siempre bien entendido nombre de “milagro”.

Retomando las palabras de De la Torre, debe distinguirse el motivo, el propósito directo de Jesús frente a sus milagros y la interpretación que en algún momento se pueda hacer de los mismos. Podemos decir que el motivo o causa que mueve a Jesús es, la mayoría de las veces, la compasión; que el propósito depende del momento por el que esté pasando Jesús; y que su interpretación depende de la calidad del testigo que presencie el milagro.

### **7.3 Aproximación exegética**

Para el análisis de la perícopa se abordará cada verso según el desarrollo temático que se va presentando en la narrativa marcana.

Jesús se compadece de la multitud y dicha razón la podemos aclarar en el verso 1: no tenían que comer. Jesús al iniciar el diálogo que culminará en el milagro, destaca la situación angustiada de la gente pues se encontraban en despoblado donde, contrario al capítulo seis, no había posibilidad de adquirir alimentos. Los tres días que llevaban sin comer es signo de gran preocupación, pero de igual forma señala por anticipado lo que va a acontecer. En el uso bíblico el lapso de tres días sirve para denotar el plazo máximo que se concede Dios para retrasar su

intervención en favor de los justos. Ya va a cumplirse, entonces, en el tercer día la intervención maravillosa que traerá la salvación (Kapkin, s.a., p. 304).

Según el verso 3, este relato expresa, contrario al primero, que por sus alrededores no había donde comprar alimentos. Por ello Jesús manifiesta que si despide a la multitud en ayunas estos desfallecerían en el camino. Se deja ver que la necesidad era apremiante, que no disponían de absolutamente nada, más aún el término pronunciado por Jesús: “algunos de ellos han venido de lejos” significaría, según Joel Marcus, la presencia de gentiles. Comenta que, al estar en un contexto de desierto, resulta extraño que sólo algunos de ellos aparezcan viniendo de lejos, pero es probable que exista una razón simbólica para que Marcos haya hecho esta observación. En el Antiguo Testamento, las naciones no judías se describen como “lejanas” lo podemos constatar en Dt 28,49; 29, 22; 1 Re 8,41 mientras que Israel se encuentra “cerca” de Dios (2010, p. 572).

El comentario al Nuevo Testamento aclara que con este segundo relato de la multiplicación de los panes Marcos pretende subrayar el alcance universal de la misión de Jesús y la llamada de los paganos –los que han venido de lejos- a la salvación. Con el principio nuevo acerca de la verdadera pureza, Jesús había eliminado la separación entre judíos y paganos; con los dos milagros de curación en territorio pagano anunciaba la admisión de estos a la salvación; con el banquete mesiánico en el desierto de la Decápolis, acoge ya plenamente a los paganos en la comunidad de mesa haciéndoles partícipes también a ellos del pan de la vida (1995, p. 155). Es por ello que se vincularía a Jesús con los paganos o gentiles donde se haría más visible el tema de la interculturalidad.

La respuesta de los discípulos a Jesús en el verso 4 subraya la dificultad en que se encuentra la gente. La región es desértica, no hay cómo conseguir alimento. De ahí que la respuesta de ellos a Jesús se convierta en una pregunta acerca de “quién” podrá saciar de panes a esa multitud en pleno desierto. Cuando se lee esta intervención de los discípulos en el contexto de Marcos, en el cual ya se narró una multiplicación maravillosa de pan y pescado, hay que concluir que la incompreensión de ellos llega al extremo. Los discípulos preguntan “quien podrá” hacer lo que hay que hacer ya que no existe otra salida. El relato contesta que allí está quien puede hacerlo (Kapkin, s.a., p. 305).

Teniendo presente el verso 5, en el primer relato de la multiplicación de los panes y los peces Jesús hace una pregunta para constatar la existencia de pan entre la multitud, en este relato no se hace necesaria dicha interrogación, pues en este caso los discípulos ya sabían la cantidad, siete en total, número que podríamos decir hace relación a la plenitud.

El verso 6 narra que después de que Jesús manda a la gente a sentarse en el suelo da continuidad a las acciones posteriores de Jesús sobre los siete panes. En primer lugar, expresa un participio *tomando* -los siete panes-. Se trata de un antecedente de las acciones principales sucesivas que vendrán a continuación. Un segundo antecedente se expresa mediante el participio *dando gracias*, estos dos participios designan la plegaria de acción de gracias y alabanza a Dios por el don del alimento. La primera acción principal, preparada por los antecedentes, dice *partió* fracción del pan, anticipando o prefigurando el acto eucarístico. La segunda acción principal cumplida por Jesús *daba a sus discípulos*, esto es, iba entregándoles los pedazos de pan y ellos su vez los pasaban a la gente. Aquí podemos constatar que ya los discípulos realizan una labor.

Para el verso 7, Kapkin manifiesta qué como una adición, luego de haberse contado el relato principal, aparece el suceso de los peces. Aunque la fuerza principal radica en los panes, y pareciese que ya todo está dicho, no se dice cuántos peces había. Se habla simplemente de *unos pocos pececillos* y aparece a continuación una formulación insólita. El participio *bendiciendo*, que en contexto de comida significa la plegaria de alabanza a Dios, aquí se refiere no a Dios sino a los pececillos. En el judaísmo no era usual bendecir los alimentos, sino a Dios quien los da. Esta expresión debe proceder de ambientes no judíos. También, como es natural, Jesús mandó que el pescado fuera repartido entre la gente. Se hace uso, posiblemente, de un gesto no judío para ambientar un gesto religioso y teológico dentro un ambiente judío y pagano.

En el verso 8, de forma muy similar al primer al primer relato de la multiplicación, se puede apreciar el prodigio *comieron y se saciaron*. Y no solo eso, además como en el primer relato, al final sobró más de lo que había al comienzo, el número de espertas –canastos- utilizados con los restos sobrantes fueron siete. En el primer relato se habló de doce, haciendo alusión simbólica a las doce tribus de Israel. Aquí siete representa a los siete pueblos de la tierra, es decir, a la

totalidad de la humanidad explicitando que Jesús tiene alimento disponible para toda la humanidad.

En el verso 9, la totalidad de las personas beneficiadas con dicho alimento recibido de las manos de Jesús es de gran importancia en los dos relatos. En el primero que es un texto el cual hace referencia a los judíos el número es mayor, *cinco mil* varones, sin embargo, el número *cuatro mil* supone una multitud considerable y alude probablemente a los cuatro puntos cardinales de la tierra, de donde acudirán muchos al banquete del reino de Dios (Lc 13, 29). Estos valores, claramente, deben leerse cualitativamente, como quien dice, el alimento va para todos los pueblos de la tierra, enfatizando la explicación del párrafo anterior.

Finalmente, como ya la multitud ha comido, Jesús puede entonces hacer lo que en un comienzo no era posible (Mc 8,3) porque se corría el riesgo de que la gente desfalleciera en el camino y no logran llegar a casa. En el verso 2, Jesús ya los había alimentado a todos. Por lo tanto, ya era posible despedirlos con total tranquilidad.

Con esta aproximación versicular se hace una propuesta de aproximación teológica basada en el método de la Matriz Social Triádica del biblista Gonzalo de la Torre (2014) quien, desde la utilización de este método, permite ver las tendencias egoístas que buscó vencer esta comunidad marcana y las tendencias humanizadoras presentadas como proyecto al interior de la conciencia comunitaria. Se sobre entendería que las tendencias humanizadoras que acontecen en la conciencia responden a la búsqueda y captación de la experiencia de Dios de este pueblo que releyó el relato de milagro en contexto no judío, pagano.

#### **7.4 Aproximación teológica**

Se toma de la obra *los milagros de Jesús en los Evangelios Sinópticos* del biblista Gonzalo de la Torre la Matriz Social Triádica aplicada sobre la distribución de cada una de las frases que compone el relato estudiado en esta monografía. Está presente como anexo no. 1 al final de esta monografía.

En el primer capítulo de su obra, De la Torre explica en qué consiste el método relacionando la estructura de la evolución cerebral y la forma en que los textos bíblicos están compuestos, haciendo una relación entre neuroanatomía, antropología y teología bíblica. En síntesis, para este estudio, se explicaría de esta manera, teniendo presente las tres estructuras cerebrales:

- El *cerebro reptílico y el límbico* donde anidan las tendencias acaparadoras e instintivas del ser humano y el control sobre ellas, respectivamente. En los textos bíblicos se ve con claridad cómo existen proyectos desde esta perspectiva que deshumanizan al ser humano, a los pueblos y a las culturas. Está simbolizado, desde la perspectiva exodal, en el *proyecto piramidal faraónico*.
- El *cerebro neocórtex* donde se dan las tendencias humanizadoras de las personas, pueblos y culturas, y cómo el ser humano ha hecho búsquedas para mejorarse y mejorar su entorno dentro de todas las posibilidades de ser y crecer, asunto que en los textos bíblicos también se ve con claridad. Esta simbolizado, desde la perspectiva exodal, en el *proyecto tribal igualitario*.
- La *conciencia* simbolizada bíblicamente por el *desierto*. Personas, pueblos y culturas deben tomar una decisión fundamental frente a esta realidad presentada: o el proyecto faraónico deshumanizador o el proyecto tribal igualitario. También esta experiencia puede verse en los textos bíblicos.

Con esta corta explicación del método, según el primer capítulo de la obra de De la Torre, puede procederse a ampliar y explicar la aplicación sobre la perícopa marcada teniendo presente el cuadro del anexo no. 1.

#### **7.4.1 Debe ponerse en práctica la lección de la solidaridad con los extraños**

Siguiendo el análisis literario anterior, contextualizando histórico-geográficamente el texto, aquí Jesús está con sus discípulos en territorio pagano después de un largo viaje. Se encuentran en la ribera del lago, al otro lado, en la Decápolis. Quienes siguen a Jesús llevan tres días en su compañía y no tienen con qué comer en un lugar despoblado donde no hay posibilidad inmediata de alimento. Jesús es consciente de esta necesidad y, como han venido desde lejos, no los despiden

sin comer porque podrían caer en el camino. Es necesario saciar el hambre de aquellos que lo han seguido buscando ser reconfortados, esperando un gesto sanador y liberador. Así, se compadece viendo el pueblo en estas circunstancias.

De acuerdo con lo expresado por Marcos, ni Jesús les pide a los discípulos que remedien el hambre, ni los discípulos le presentan alternativa a Jesús para remediar la necesidad. Solo recalcan que están en el desierto. Jesús hace la pregunta de la otra vez: *¿Cuántos panes tenéis?* Ellos le respondieron *siete* y de nuevo la solidaridad pone en marcha el milagro.

La fuerza principal del relato está en que se refiere al mundo pagano. El cristianismo va a estar constituido, como punto de partida, de personas venidas del judaísmo, representadas en el primer relato de la partición, y de personas venidas del mundo heleno o gentil, según este segundo relato. Por eso la comunidad marcana señala: *algunos han venido de lejos* (Mc 7,3). Esto recuerda el libro de Josué: *venimos de un país muy lejano atraído por la fama del Señor* (9,9).

Todo grupo humano para ser libre debe pasar por el desierto de la misma manera en que pasó Israel, quiere decir, hacer un trabajo en la conciencia. Mientras en el primer relato hay hierba, en el segundo hay desierto (Mc 6,39; 8,4). Hay claramente una alusión al éxodo cuando son mencionados los tres días también (Ex 3,18; 5,3; 8,23). Ir a Jesús implica asumir el camino de libertad propuesto por él. También hay un recuerdo del Salmo 78,29 con la expresión *comieron hasta quedar satisfechos* sin tener como referente el castigo porque la enseñanza de Jesús es distinta

Con estos elementos, De la Torre propone, en síntesis, dos puntos para identificar la cercanía propia que debe tenerse con el hermano hambriento de otra cultura:

- Los seguidores del Reino deben ser solidarios también con los que no son del propio grupo o de la propia etnia porque la solidaridad es un valor universal para salvar la humanidad del hambre y las diversas carencias. Porque cuando no hay solidaridad surgen muchos factores productores de violencia.

- Si el mundo capitalista no reparte, no es solidario, su riqueza se convertirá en una amenaza de muerte permanente alejando la vida de la plenitud humana.

Jesús involucra a sus discípulos en el problema del hambre del grupo cuando la tendencia de los seres humanos es a no importarles los problemas de otros y menos si son extraños o de otras culturas. Solo Dios, humanizando el interior de personas, pueblos y culturas, es capaz de quebrar esta situación.

### **7.5 Es una apuesta magisterial, es un reflejo sacramental**

Siguiendo el análisis hermenéutico anterior, la primera conferencia general del Episcopado Latinoamericano realizada en Río de Janeiro en Brasil del 25 de julio al 4 de agosto de 1955, en el título IX destaca la labor que los misioneros han realizado en los distintos lugares de misión, expresa que:

Alaba el celo apostólico con que los misioneros de América Latina siguiendo el nobilísimo ejemplo de sus predecesores dedican sus actividades, sus energías, y aún su propia vida, a la santa empresa de incorporar a la Iglesia Católica a todos los habitantes de las zonas que aún constituyen territorios de misión; y abriga la absoluta confianza de que continuarán, cada día con mayor entusiasmo, tan apostólica tarea (n. 85).

Es muy clara la conferencia sobre el deseo que asume la Iglesia por acoger a todos los habitantes, sobre todos los que habitan los territorios más apartados. Sugiere a los preladados que tienen bajo su pastoreo dichos territorios realizar reuniones y encuentros a través de los cuales se puedan estudiar más a fondo sus problemas comunes. Dentro de sus peticiones manifiesta:

- Que se haga lo posible para que cada circunscripción misional se tenga al menos un Seminario Menor; y donde esto no fuere factible, se cree un seminario Intermisional para la formación del clero nativo.
- Que, dada la escasez de misioneros, sobre todo en las regiones de un elevado porcentaje de población indígena, se fortalezca la institución de catequistas o “doctrineros”, que

instruyan a los indios, dirijan sus rezos, preparen para el bautismo de urgencias, asistan a los moribundos, etc.

- Que se procure que todas las escuelas de los territorios de Misión estén atendidas, si es posible, por personal religioso y siempre bajo el prudente control y vigilancia de la autoridad eclesial.
- Que se funden escuelas normales rurales, de arte y oficios, agrícolas y de labores domésticas para los nativos.
- Que se fomenten en los territorios misionales las obras de asistencia social, hospitales, asilos, sanatorios, dispensarios y se busque a este fin, donde sea posible, también la ayuda de la autoridad civil.
- Que se incremente el número de equipos sanitarios de médicos y enfermeras, integrados también, a ser posible por religiosos y religiosas.
- Hacer votos a fin de que el mayor número posible de Ordenes, Congregaciones e Institutos Seculares, de ambos sexos, así como de Institutos de asistencia social e Institutos de seglares católicos preocupados por el problema misional, envíen a los territorios de Misión personal capacitado y especializado, en número y calidad cada día mayor.
- Encarece a todos los Excmos. Prelados Diocesanos que, en sus respectivas jurisdicciones, fomenten generosamente la Unión Misional del Clero y las demás Obras Pontificias misionales (pp. 45-46).

Enfatiza, además, el deseo y la necesidad de dar continuidad a esta ardua labor por parte de los prelados y personal vinculado a territorio de Misión, cuyo objetivo primordial es procurar que los indígenas sean siempre y en todas partes amparados y protegidos en su personas y bienes. Así mismo, argumenta su anhelo de que se establezca en América Latina una Institución de carácter etnológico e indigenista, el cual debería desarrollar una labor que contrarreste los peligros que dimanen de análogas instituciones de inspiración no católica, de igual forma manifiesta la necesidad de eliminar todo uso y costumbre que pueda aparecer como discriminación racial.

El documento de Puebla en el primer capítulo manifiesta:

La Iglesia ha recibido la misión de llevar a los hombres la Buena Nueva. Para el cumplimiento eficaz de esta misión, la Iglesia en América Latina siente la necesidad de conocer el pueblo latinoamericano en su contexto histórico con sus variadas circunstancias. Este pueblo debe seguir siendo evangelizado como heredero de un pasado, como protagonista del presente, como gestor de un futuro, como peregrino al Reino definitivo (p. 262).

Por ello, teniendo presente ese desarrollo, desde la segunda multiplicación de los panes y los peces, se puede analizar un contexto intercultural, continuado por el magisterio, donde Jesús comparte el alimento con personas provenientes del paganismo, manifestando con ello un claro ejemplo de acogida para toda la humanidad donde no deben existir las fronteras económicas, políticas, sociales, culturales ni religiosas. Es por lo tanto necesario asumir como elemento fundante en la vida de cristianos comprometidos con el anuncio del Evangelio la misión a la cual nos convoca el papa Francisco hoy en día cuando a menudo le escuchamos decir que es necesario salir de nuestra zona de confort para ir a las periferias, salir de las comodidades hacia la necesidad del hermano, tanto materialmente como, desde ahí, percibir el anuncio del Kerigma, del Evangelio.

En relación con el sacramento de la Eucaristía, en este contexto en la perícopa, inicialmente el dialogo se centra en una crítica por falta de pan material el cual pueda saciar el hambre de todas las personas que rodean a Jesús. Finalmente Jesús hace el milagro al obrar su compasión ante el hambre de ese pueblo no judío dándose ahí la repartición del pan. Jesús anticipa aquí su entrega a la humanidad entera. Se puede ver un gesto profético que simboliza el sacramento eucarístico que constituido en la última cena de Jesús con sus discípulos, actualizado hasta hoy por todo el pueblo cristiano vivenciando y celebrando el presente misterio de la presencia de Jesús en la comunidad.

La Exhortación Apostólica *Lumen Gentium* en el numeral 11 presenta a la Eucaristía como *fuerza y cumbre de toda la vida cristiana*, de igual forma Benedicto XVI en el numeral 17 de la exhortación apostólica *Sacramentum Caritatis* la define como *centro y fin de toda la vida sacramental*, exige aplicar en nuestros tiempos la misma condición eucarística a toda la actividad misionera de la Iglesia que se puede considerar como la consecuencia concreta de la vida

sacramental y como la necesaria continuidad de una vida cristiana centrada justamente en la Eucaristía.

En conclusión, este texto permite revivir el profundo sentido y actualización de la Eucaristía como el sacramento en el cual los todo creyente hace presente el Misterio de Cristo, su pasión, muerte y resurrección dentro de la experiencia comunitaria que siente y narra vivo a Jesús en todo contexto, teniendo en la cuenta cómo permite vivir y celebrar el profundo vínculo universal que visibiliza y potencializa la interculturalidad como reflejo de hermandad y fraternidad fomentando la organización de un solo cuerpo, en su interior diverso y plural, para poder interactuar con miembros de una comunidad indígena desde su sentido de la vida al compartir sus ritos durante la celebración. En palabras del numeral 158 del documento de Aparecida: *en la Eucaristía se nutren las nuevas relaciones evangélicas que surgen de ser hijos e hijas del Padre y hermanas y hermanos en Cristo.*

## 8 CAPÍTULO III

### **DESAFÍOS PASTORALES E INTERCULTURALES DEL VICARIATO APOSTÓLICO DE MITÚ PARA EL PUEBLO TUKANO DESDE LA EUCARISTÍA**

En el presente capítulo trataremos de visualizar los diferentes desafíos que ha afrontado y continuará afrontando el Vicariato Apostólico de Mitú frente a los diversos procesos de evangelización en el departamento del Vaupés, en todo lo que concierne a sus comunidades indígenas y más concretamente a la comunidad Tukana. Es necesario resaltar que en muchos aspectos el Vicariato, en cabeza de Monseñor Medardo, han ido avanzando, pero aún falta mucho camino por recorrer, en este caminar se hace pertinente convocar personas que deseen contribuir en el anuncio del evangelio en territorio de misión, en medio de comunidades indígenas donde anunciar a Cristo es una ardua tarea.

Es pertinente direccionar la mirada y los esfuerzos hacia las personas menos favorecidas, en este caso particular, los hermanos indígenas habitantes del Vaupés y, más concretamente la comunidad Tukana. Por muchos años estos rostros inocentes, frágiles y fraternos han vivenciado el olvido del Estado y de los entes gubernamentales y han soportado grandes atropellos en el interior de sus propias comunidades.

Monseñor Henao del Río, Vicario Apostólico de Mitú, Vaupés, en su participación en el sínodo de la Amazonía, expresaba como la presencia de los caucheros provenientes del interior del país, especialmente de Brasil y Perú, fueron protagonistas de varias situaciones como explotaciones laborales y violación de derechos humanos, atropellos que llegaron, en muchos casos, al asesinato de muchos indígenas por diversos grupos armados y el narcotráfico, además del abuso de algunas ONG que llegan a sus territorios con intenciones de explotar, con engaños, sus recursos naturales (2019).

Todo lo anterior sumado a las grandes distancias, las difíciles condiciones de accesibilidad, la falta cobertura en salud y educación han creado a su alrededor un sin número de barreras casi impenetrables. Es por ello necesario que el Estado, la Iglesia y demás entidades centren su

atención en el cuidado, acompañamiento y protección de nuestras comunidades indígenas. Es necesario repensar esta realidad para llevar la Buena Noticia a los que sufren, como lo afirma el documento de Aparecida: *el discípulo, fundamentado así en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la Buena Nueva de la salvación a sus hermanos* (n. 146).

Gonzalo de la Torre complementa la visión desde la perspectiva pretendida:

En la constitución colombiana de 1993 se nos reconoce como un país multiétnico y pluricultural. Esto es de un valor inmenso, pues significa que contamos con la riqueza de la diversidad étnica y cultural, base antropológica para establecer mutuos enriquecimientos económicos, políticos e ideológicos. Estamos contruidos por etnias e historias diferentes, dentro de una territorialidad generosa en recursos ecológicos y ambientales. El día en que tomemos conciencia del valor de esta diversidad y pluralidad cultural en torno a un proyecto humanizador, sin duda que las cosas cambiarían (2015, p. 24).

¿Cuál sería la invitación de Jesús desde el recorrido hecho en este estudio monográfico? Monseñor Medardo De Jesús Henao Vicario Apostólico de Mitú expresa en el prólogo del plan pastoral para los años 2017-2021:

Jesús día a día nos invita a ir, a salir al encuentro de nuestros hermanos, a predicar con nuestro testimonio la grandeza del amor del Padre, a experimentar en cada momento la Misericordia y la ternura que proviene de su santo corazón, y sobre todo a la cercanía con cada uno de nuestros hermanos, de una manera muy especial con los indígenas que día a día responden con entusiasmo al llamado de Dios hecho por su Hijo Jesucristo, que según lo expresado en el prólogo del Catecismo de la Iglesia Católica “quiero que todos los hombres se salve y llegue al conocimiento pleno de la verdad” (1 Tim 2,3-4).

El vicariato Apostólico de Mitú en su plan pastoral proyectado hasta el 2021, realiza una propuesta misionera enmarcada desde la oración, con un espíritu misionero el cual busca ser parte de la solución ante cada uno de los clamores de esta Iglesia particular. Una Iglesia con rostro indígena que desde la humildad de cada uno de sus fieles desea ardientemente caminar con generosidad y entusiasmo, descubriendo la belleza y las riquezas inmersas en sus culturas que conservan la presencia de Dios en cada valor y manifestación de su cosmovisión ancestral.

La interculturalidad en la Iglesia está presente, lo afirma el magisterio de Francisco: *La Iglesia asumiendo los valores de las diversas culturas, se hace novia que se adorna con sus joyas* (EG n. 116). Aquí el Vicariato se inspira y desea con entusiasmo y con mucha convicción continuar su ardua tarea consistente en anunciar gozosos el Evangelio, llegando a cada una de las comunidades no solo con el anuncio, sino también con la convivencia del amor a través de la cercanía. Estos desafíos pastorales se deben llevar a cabo con un óptimo espíritu misionero de cada uno de sus agentes de pastoral, convirtiéndose en verdaderos instrumentos de misericordia y constructores de paz.

Leyendo el plan pastoral, en sinergia con la interpretación del texto marcano del capítulo 2 de este estudio monográfico, propone unos caminos que deben conducir al único y definitivo camino que es Jesús, no desde una perspectiva monocultural, sino intercultural: porque su mensaje, portador de la verdad y la vida, no debe leerse desde una perspectiva doctrinal sino humanizadora, único objetivo del Evangelio y debería ser el único objetivo de cualquier marco cultural, sea el camino que tome para, desde aquí, promover entre todos esta tarea como bautizados.

El documento de Aparecida en su apartado 530 manifiesta “Como discípulos y misioneros al servicio de la vida, acompañamos a los pueblos indígenas y originarios en el fortalecimiento de sus identidades y organizaciones propias, la defensa del territorio, una educación intercultural bilingüe y la defensa de sus derechos...”. Es por lo tanto una misión que se ve reflejada en los esfuerzos de cada una de las parroquias, cuasi parroquias, estaciones misionales y centros de pastoral que conforman esta Iglesia particular del Vaupés.

## **8.1 Realidad social en salud, educación y economía**

Dentro de las realidades que afrontan los habitantes del departamento, en el ámbito de la salud, la desnutrición en los menores de edad y en las personas de la tercera edad, es una de las mayores preocupaciones debido a que se ha convertido en una problemática; las instituciones del gobierno parecen olvidar esta triste realidad eliminando las ayudas y los espacios en los cuales se presentaban este tipo de ayudas para combatir esta realidad. Otro aspecto a tener en cuenta es el

aumento de embarazo en menores de edad debido a la falta de asistencia, promoción y prevención por entes del estado.

El acompañamiento de asistencia médica en las comunidades más lejanas del casco urbano es otra triste y preocupante realidad. Muchas de estas pequeñas poblaciones carecen de un auxiliar o profesional de la salud y del mismo material para atender las emergencias que allí se presentan por diferentes causas.

En el campo de la educación, si bien el departamento cuenta con una buena cobertura ya que la mayoría de los centros educativos están ubicados en las diferentes comunidades indígenas, en las cuales aproximadamente el 80% de la población juvenil son indígenas pertenecientes a las 27 comunidades que conforman el departamento. El presupuesto destinado para la educación depende del *Sistema General de Participación, SGP*. Se podría decir que la educación básica primaria y secundaria del Departamento tiene buena cobertura, pero su calidad educativa es muy insuficiente, la mayoría de los estudiantes son atendidos en los diversos internados escolares, en los cuales las condiciones referentes a la estadía no son tan adecuadas, en muchas ocasiones la alimentación y otros servicios son carentes e insuficientes. Otro de los problemas que afecta el aspecto educativo es la deficiencia en la infraestructura de las diferentes instituciones y la constante queja de la mala alimentación dentro de los comedores estudiantiles existentes, principalmente donde hay presencia de internados. Podríamos decir, en consonancia con el texto marcano, que estas personas *vienen de lejos y vienen con hambre*. Hace falta repartir el pan y multiplicar los peces en estas realidades llenas de dolor e injusticia.

Dentro del campo de la educación superior no hay una amplia gama de posibilidades que permitan el fortalecimiento en este campo. El Sena se convierte en la mejor opción para muchos con los diferentes programas que ofrece, pero son muy pocas las posibilidades de acceder a otros niveles de educación es por ello que el acceso a la educación superior es incompleto y muy limitado. Aunque es propicio resaltar que, a pesar de la falencia en el ámbito educativo, en el departamento se viene impulsando la etnoeducación para estas instituciones. El Vicariato Apostólico también contribuye junto al *IMA, Instituto Misionero de Antropología*, a la formación

y especialización de los docentes en esta área formativa otorgando becas que les facilite a los interesados su formación y profesionalización para un mejor servicio a sus comunidades.

La economía de las comunidades indígenas es muy deficiente, lo cual conlleva a vivenciar pocos y malos hábitos alimenticios, su subsistencia básicamente consiste en cultivos de yuca brava y dulce, maíz, plátano, ñame y algunas frutas silvestres. No se desarrolla dentro de la mayoría de las comunidades del departamento vocación agrícola debido a la composición de sus terrenos que no son tan fértiles, por lo tanto no se pueden efectuar labores de este tipo que les permita contar con una variación en sus cultivos. Además, se desarrolla la pesca y la explotación forestal como principales actividades económicas del departamento. Por otro lado, la explotación de algunos materiales como el oro, que se dan en ciertas comunidades al interior del departamento de manera ilegal están ocasionando desplazamientos de comunidades y la contaminación de los recursos hídricos y ambientales.

En conclusión, el texto bíblico abordado en el capítulo 2 del Evangelio de Marcos, debe servir como base en el proceso evangelizador de las diversas comunidades indígenas del Vaupés y más concretamente del pueblo Tukano, teniendo presente que el sentido primario es el compartir y sobre todo con los más necesitados, el interactuar y vivenciar sus múltiples necesidades; a través del sacramento de la Eucaristía el Vicariato y, el pueblo colombiano en general, deberían fortalecer los medios para mitigar en gran medida las diversas problemáticas por ellos vividas, a ejemplo de Jesús en el milagro de la multiplicación de los panes, al no despedir al hambriento sin antes haber mitigado su necesidad. En nuestro caso no hacernos los indiferentes ante tal adversidad.

## **8.2 Realidad histórica sobre la seguridad y la cultura**

Hay que mencionar, además, que en aspectos de seguridad, pese a que se cuenta con la presencia del orden público en el del departamento, principalmente en el casco urbano, aún quedan secuelas del terror infundido por los grupos insurgentes de las FARC, principalmente del bloque oriental. En algunas de las comunidades se habla con prudencia sobre este tema por el temor a ser agredidos por personas que ocasionalmente llegan a las comunidades a impartir sus principios

revolucionarios, estos acontecimientos en muchas ocasiones se convierten en motivo de desplazamientos de algunas familias hacia el casco urbano y fuera del departamento por el temor de que sus hijos sean reclutados para conformar las filas de dichos grupos.

Así mismo, el contrabando, el micro-tráfico, el surgimiento de algunas pandillas dentro del casco urbano es uno de los problemas que está afectando al departamento; a esto se le suma la alta cantidad de personas que recurren al hurto como medio de consecución de alimentos y elementos para su uso personal.

En cuanto a la realidad cultural, es pertinente manifestar que, debido a la gran cantidad de etnias existentes aún en el departamento del Vaupés lo convierten en un gran abanico en diversidad cultural que a pesar del tiempo y de otros factores, se han conservado algunas de sus tradiciones, lamentablemente otras van en dirección del olvido por la falta de pertenencia de sus mismos habitantes. Cada pueblo o comunidad tiene su lenguaje propio, lo cual le permite conservar su arraigo cultural, sin embargo, las generaciones más jóvenes están olvidando esta base tan importante. Es necesario fomentar la importancia de la preservación de sus costumbres por parte del estado con el propósito de resaltar la identidad cultural de cada comunidad y por ende del departamento.

Monseñor Medardo expresa que existen pueblos en vía de extinción por falta de un plan que les exhorte a conservar su propia identidad, los Kakua, Jupda y los Pizamira, son considerados pueblos semi-nómadas que viven en comunidades muy pequeñas a las riveras de los caños, donde muchos factores les lleva a verse afectados, el abandono institucional y el mismo conflicto armado de una manera muy silenciosa los ubica en una situación de extinción física y cultural.

En el ámbito cultural, a causa de la diversidad de expresiones culturales vividas en el departamento, el sacramento de la Eucaristía debería ser el epicentro de la unión entre los diversos pueblos, constituidos como un solo cuerpo en el cual Cristo es la cabeza, no desde una visión monárquica, sino desde los principios éticos que emergen de la comprensión de su persona y actividad como sujeto histórico narrado en los evangelios, tal como lo expone el capítulo 2 antes analizado. Jesús, al momento de relacionarse con los gentiles, nos sirve de ejemplo para que

también seamos capaces de convivir e interactuar con personas de otras culturas y esto a la vez debe ser ejemplo de una sana convivencia para que las personas sientan el deseo de vivir y compartir dentro de un territorio donde reine la justicia y se viva la paz.

### **8.3 Visión evangélica de la realidad**

En el campo de la evangelización, uno de los principales factores en contra de un libre desarrollo es la falta de misioneros y misioneras que estén dispuestos a desgastar sus vidas en torno al anuncio del Kerigma, el mensaje salvífico. El Vicariato cuenta con pocos sacerdotes, diáconos, seminaristas y religiosas, por lo tanto, la misión se hace más compleja, en unión a ello la distancia entre las comunidades y el costo del desplazamiento hacia el departamento y dentro de él menguan en gran medida el deseo misionero.

Es preciso resaltar que día a día van surgiendo propuestas significativas que contribuyen para que existan más y mejores alternativas concernientes al proceso evangelizador. Monseñor Medardo presentó en el Sínodo de la Amazonía en Roma la necesidad urgente de ordenar diáconos permanentes indígenas que se constituyan en una extensión del Obispo y de los sacerdotes en medio de sus propias comunidades donde sea oportuno el poder celebrar los sacramentos a ellos encomendados, convirtiéndose en una ayuda espiritual para la comunidad que por las situaciones antes mencionadas no pueden gozar de la presencia permanente del ministro en su comunidad.

Del mismo modo, se debe enfatizar que las riquezas culturales de algunas comunidades indígenas están sufriendo transformaciones y corren el peligro de desaparecer debido al consumismo y la tecnología; los jóvenes de dichas comunidades están olvidando sus propias lenguas, sus tradiciones ancestrales, sus bailes, ritos, cantos entre otros. Todo esto debido al vínculo con la cultura occidental, es pues necesario fomentar propuestas que reavive en ellos el deseo por retomar sus raíces para que estas perduren en el tiempo.

Se constituye en una prioridad que exista un dialogo intercultural permanente entre los teólogos de la Iglesia y los teólogos indígenas -payes, kumus- para poder interpretar el

conocimiento de Dios que tienen los pueblos indígenas. Es aquí pertinente reconocer y escrutar los contenidos la teología india. El Concejo Episcopal Latinoamericano, en su texto *Teología India, Emergencia Indígena: Desafío para la pastoral de la Iglesia* entiende con este término:

al conjunto de experiencias y de conocimientos religiosos que los pueblos poseen y con los cuales explican, desde milenios hasta el día de hoy, su experiencia de fe, dentro del contexto de su visión global del mundo y de la visión que los demás tienen de estos pueblos, la teología india es, por tanto, un acervo de prácticas religiosas y de sabiduría teológica popular, del que echan mano los miembros de los pueblos indígenas para explicar los misterios nuevos y antiguos de la vida (2006, p. 65).

La respuesta de la Iglesia es animar el desarrollo y la maduración de un movimiento teológico que no solo sea fiel a la Tradición Apostólica y a la comunidad eclesial universal, sino también que contribuya a la evangelización de los pueblos con una participación más plenamente humana e histórica en el misterio pascual de Cristo, una participación más consciente, libre, activa, responsable, amorosa y gozosa. Es así que se debe resaltar el papel de la Iglesia en medio de los pueblos indígenas, ella ha estado con los más necesitados de toda la Amazonía, por lo tanto, debe liderar la defensa de sus pobladores y de su territorio como garante de unidad.

Así mismo, hace falta un estudio más profundo de la ideología religiosa de los pueblos indígenas. Esto se debe constituir en un compromiso de todas las personas que ejerzan su labor en medio de ellos. Reconocer que cada pueblo indígena tiene su propia espiritualidad, la cual es necesario rescatar y conocer para lograr una verdadera interculturalidad. Se sugiere la creación de un medio de comunicación más amplio que abarque toda la amazonia donde existan diálogos continuos que faciliten los procesos de evangelización, así mismo a nivel local del Vaupés es necesario revivir la revista Selva y Río en conjunto con la suprimida emisora local.

En unión a todo lo anterior la promoción de las vocaciones autóctonas debe ser uno de los principales objetivos del Vicariato y por ende para el departamento, claro está que es un propósito a largo plazo por las situaciones que circundan el Vicariato y por lógica de las comunidades. La conformación de un clero indígena se constituiría en una gran fortaleza para las diversas comunidades, misioneros y sacerdotes autóctonos, capaces de comprender la cultura y la religión de los pueblos amazónicos. Un clero que conozca desde dentro las condiciones locales y

haga posible que muchas comunidades puedan participar regularmente en el sacramento de la Eucaristía.

Todo lo anterior nos debe proyectar a constituir lazos de fraternidad y hermandad con nuestros hermanos indígenas, es así que el *Instrumentum Laboris* del Sinodo de la Amazonía expresa:

La búsqueda de los pueblos indígenas amazónicos de la vida en abundancia, se concreta en lo que ellos llaman el “buen vivir”. Se trata de vivir en armonía consigo mismo, con la naturaleza, con los seres humanos y con el ser supremo, ya que hay una inter-comunicación entre todo el cosmos, en donde no hay excluyentes ni excluidos, y que entre todos podamos forjar un proyecto de vida plena (p. 14).

Sin embargo, este deseo del buen vivir es a menudo interrumpido por un sin número de factores. Continúa el *Instrumentum Laboris* al respecto:

La vida en la amazonia está amenazada por la destrucción y explotación ambiental, por la sistemática violación de los derechos humanos básicos de la población amazónica. En especial la violación de los derechos de los pueblos originarios, como es el derecho al territorio, a la autodeterminación, a la demarcación de los territorios, y a la consulta y consentimientos previos. La amenaza a la vida proviene de intereses económicos y políticos de los sectores dominantes de la sociedad actual, en especial de empresas extractivas, muchas veces en convivencia, o con la permisividad de los gobiernos locales, nacionales y autoridades tradicionales (de los mismos indígenas). (p. 15).

La amenaza a la vida en territorios indígenas se está dando sobre todo por:

- La criminalización y asesinato de líderes y defensores de territorio.
- Caza y pesca predatorias, principalmente en ríos.
- Mega-proyectos: hidroeléctricas, concesiones forestales, tala para producir monocultivos, carreteras y ferrovías, proyectos mineros y petroleros.
- Contaminación ocasionada por toda la industria extractiva que produce problemas y enfermedades, sobre todo a los niños/as y jóvenes.
- Narcotráfico.
- Los consecuentes problemas sociales asociados a estas amenazas como alcoholismo, violencia contra la mujer, trabajo sexual, tráfico de personas, pérdida de su cultura

originaria y de su identidad (idioma, prácticas espirituales y costumbres). Y toda condición de pobreza a la que están condenados los pueblos de la Amazonía y entre ellos al Vaupés.

En consecuencia, el *Instrumentum Laboris* adiciona que la misión de la Iglesia debe encarnarse en el corazón de los pueblos indígenas para, de esta forma:

- Asegurar que la Palabra de Dios llegue en la propia lengua de esos pueblos, haciéndola presente en el seno de pequeñas comunidades de cuño doméstico.
- Introducir símbolos de las culturas nativas compatibles con el Evangelio en la celebración de los ritos cristianos.
- Acoger las expresiones musicales locales en el canto litúrgico.
- Multiplicar el número de los celebradores de la Palabra, de los catequistas y demás ministerios en las comunidades eclesiales, en especial en aquellas que no tienen la celebración dominical de la Eucaristía.
- Intensificar las acciones pastorales de promoción humana como expresión de una evangelización integral.
- Otros frentes, sin embargo, necesitan ser abiertos, tales como: • Acoger y apoyar la teología india, afroamericana, feminista y la eco teología, como soporte para la configuración de una Iglesia con rostro propio.
- Formar un clero propio, con rostro amazónico, según el perfil de las culturas locales (pp. 81-82).

La Amazonía, de la cual hace parte el Vicariato de Mitú, está caracterizada por una multitud de grupos humanos, pueblos originarios, afrodescendientes y campesinos que corresponden a una pluralidad de culturas: las de los pueblos indígenas, inmersas en lo sagrado; las de las áreas rurales, marcadas por los ritmos de la naturaleza; las de las ciudades, insertas en la modernidad, entre otras. Y religiones como las ancestrales de comunidades aun no evangelizadas, o preservadas por alguna etnia nativa; aquellas que están permeadas por el cristianismo; las que resultan del sincretismo con cultos traídos por los esclavos del África, etc. Todo esto se traduce en una enorme variedad de experiencias espirituales, de formas de relacionarse con lo

trascendente, de espacios sagrados y símbolos que desafían la liturgia a una inculturación capaz de hacer presente y celebrar el misterio de Cristo en la vida de esta variada humanidad.

En la liturgia, la Iglesia expresa su fe en forma simbólica y comunitaria. La constitución *Sacrosanctum Concilium* en el numeral 162 explica que la liturgia es *cumbre* y *fuentes* de la vida cristiana. *Cumbre* porque al pie de la mesa se presenta la vivencia de las personas, el camino de la comunidad y el contexto sociocultural en el que opera. *Fuentes* porque de la memoria viva del amor de Cristo y del encuentro con las hermanas y los hermanos nacen del deseo y la capacidad de un discipulado más coherente y un testimonio más eficaz. Esto implica “la participación plena, consciente y activa del pueblo cristiano”.

Los diversos acontecimientos por las comunidades vividos en los últimos años deben concientizar para aportar a sus procesos de cambio y transformación siempre en bien de la comunidad, contribuir para que la cultura autóctona fortalezca sus prácticas y costumbres. La Iglesia particular de Mitú debe sentar unas bases sólidas para que perdure entre sus miembros el deseo de preservar sus ritos y creencias, con una apertura al intercambio de saberes. En este contexto, la Eucaristía propicia espacios de reflexión, de cercanía, diálogo y de deseo de transformación tanto personal como social. Y también la Iglesia local se beneficia de sus cosmovisiones, perspectivas y necesidades vitales. Jesús se rodeaba de sus discípulos con el fin de comunicar el mensaje salvífico. La Iglesia asume este papel por medio de misioneros deseosos de compartir sus vidas a favor del anuncio kerigmático en medio de nuestros hermanos indígenas.

## CONCLUSIÓN

La finalidad del presente trabajo consistió en recorrer un caminar en la fe, la evangelización y la interculturalidad del sacramento de la Eucaristía en el departamento del Vaupés, y más concretamente en la comunidad Tukana, observando y analizando todo el proceso evangelizador que durante cien años han vivenciado las diversas comunidades indígenas que conforman este hermoso territorio.

Desde sus inicios con los primeros misioneros Monfortianos la Iglesia Católica emprendió una ardua labor evangelizadora con las comunidades indígenas, haciendo vivo y presente el anuncio del Kerigma el cual continua vigente a través del Vicariato de Mitú y de todos los integrantes misioneros que día a día ofrecen su vida en pro de enseñar, transmitir, guiar y direccionar espiritualmente a nuestros hermanos indígenas. Es así que, con este estudio monográfico, se buscó dar respuesta al interrogante que fundamentó este trabajo investigativo *¿Cuáles son los desafíos pastorales que afronta el Vicariato Apostólico de Mitú frente a la interculturación del sacramento de la Eucaristía entre el pueblo Tukano?*

Los desafíos afrontados aún son numerosos, pero es una realidad que se va superando con la entrega desinteresada y el deseo de servir siempre en favor de los más necesitados y abandonados. Dentro de los muchos desafíos observamos que faltan misioneros y misioneras que estén dispuestos a salir de su zona de confort para convertirse en anunciadores de Jesucristo.

El objetivo principal de este trabajo nos presenta la posibilidad de acercarnos un poco a la realidad que vive el Vicariato y por ende la comunidad Tukana. La realidad que afronta el departamento por su ubicación geográfica, por el abandono del Estado y por muchas otras realidades que afectan directamente sus pobladores, también es una problemática que tiene que vivenciar el Vicariato. En el primer capítulo se hizo una contextualización de varios aspectos para fundamentar y direccionar de alguna manera el eje de esta consulta.

El segundo objetivo que consistió en analizar la interculturalidad de la Eucaristía en el relato de la segunda multiplicación de los panes y los peces en Marcos a través de un ejercicio

hermenéutico, nos permitió fundamentar a través del relato de Marcos como Jesús en sus enseñanzas, obras y milagros hace de la Eucaristía un signo que consiste en el compartir y la entrega en amor fraterno por los demás, permite que nosotros hagamos parte de ese signo al desear anunciar a otras culturas el sentido eucarístico. Jesús no solo vino para salvar a los judíos, su mensaje representa una cobertura intercultural y esto se hace visible en el relato del Evangelio cuando expresa Marcos que estaba rodeado de muchas personas provenientes de lejos, es decir del mundo pagano, de los gentiles.

El nexos con otras culturas debe servir para fortalecer lazos de hermandad, para hacer posible que la interculturalidad nos permita transmitir, pero a la vez acoger y experimentar en nuestro propio ser otras realidades culturales que amplíen nuestra gama de conocimientos y saberes siempre en miras a que existan caminos de fraternidad.

Finalmente, por medio del tercer objetivo se pretendió identificar los desafíos pastorales que tiene el Vicariato Apostólico de Mitú frente a la interculturalidad del sacramento de la Eucaristía en el pueblo Tukano. Es decir, mirar más detenidamente cuales son las mayores dificultades que ha afrontado y continúa afrontando el Vicariato en todo este proceso de evangelización. Existen muchas causas, muchos retos por superar y estos se constituyen muchas veces en obstáculos para un libre desarrollo al momento de hacer explícita la misión evangelizadora.

Se hace por tanto necesario incrementar mecanismos como ya lo expuse con anterioridad que faciliten dicho propósito, donde se le permita al departamento, pero sobre todo al Vicariato Apostólico de Mitú y principalmente a sus comunidades indígenas más concretamente a la comunidad Tukana, mejores condiciones de vida, y dentro de estas condiciones un mejor proceso en la evangelización, un acompañamiento constante por parte de la Iglesia y del estado a cada integrante del departamento.

Exhortar a los entes gubernamentales para que direccionen su mirada sobre este lindo pero olvidado territorio, que reconozcan que Colombia es una gran extensión geográfica y que cada uno de sus integrantes necesita de su cuidado y protección, es por ello que retomando lo que

solicita en uno de sus versos el himno del Vaupés en palabras de Monseñor Gerardo Valencia Cano, tendríamos que exclamar:

*Si Colombia en mí pensara  
con materno corazón,  
De salvaje me trocara  
en un ínclito varón:  
Tengo sesos, tengo bríos  
Y ambiciono engrandecer:  
¡Ay! Colombia, patria mía,  
No me dejes perecer.*

Finalmente, reconocer la labor abnegada y desinteresada de muchas personas que día a día unen esfuerzos alrededor del mundo con el único propósito de anunciar a Jesucristo camino, verdad y vida, encomendarlos a nuestras oraciones y hacer votos para que el Señor llame más obreros a su mies, porque es grande la labor, pero los obreros pocos.

## REFERENCIAS

Aparecida. (2007). *V Conferencia General Del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. San Pablo. Bogotá, Colombia.

Benedicto XVI. (2007). Exhortación Apostólica Postsinodal *SACRAMENTUM CARITATIS*. recuperado en: [http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_ben-xvi\\_exh\\_20070222\\_sacramentum-caritatis.html](http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/apost_exhortations/documents/hf_ben-xvi_exh_20070222_sacramentum-caritatis.html)

Biblia de Jerusalén (2009). 4a edición. Bilbao, Editorial Desclée De Brouwer, S.A.

Calle, B. J. (2014). *Caminos de esperanza*. Colombia: (s.e.).

Comentario al Nuevo Testamento. (1995). La casa de la Biblia. Sígueme, Verbo Divino. Estella Navarra.

Concejo Episcopal Latinoamericano CELAM. (2006). *Teología India, Emergencia indígena: Desafío para la pastoral de la Iglesia*. Bogotá, D.C. Colombia.

Concejo Episcopal Latinoamericano CELAM. (2014). *Las Cinco Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano*. San Pablo. Bogotá- Colombia.

Constitución Política de Colombia (1991). Bogotá D.C -Colombia. Editorial educativa Kingkolor S.A

Constituciones y directorio del Instituto de Misiones Extranjeras de Yarumal. I.M.E.Y.

De la Torre, G. M. (2014). *Los Milagros de Jesús y sus Relatos, según los Evangelios Sinópticos*. Quibdó. Fundación Universitaria Claretiana. FUCLA.

De la Torre, G. M. (2015). *Con olor a pueblo Aportes pastorales desde la afrochocoanidad*. Quibdó, Uniclaretiana.

Discurso del santo Padre Juan Pablo II a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura. Martes 18 de enero de 1983, recuperado de: [https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1983/january/documents/hf\\_jp-ii\\_spe\\_19830118\\_pont-consiglio-cultura.html](https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1983/january/documents/hf_jp-ii_spe_19830118_pont-consiglio-cultura.html)

Francisco. (2013). Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)

García, Ch. (2014). *Introducción a la Sagrada Escritura*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.

Gnilka, J. (2005). *El evangelio según San Marcos*. Ediciones sígueme. Salamanca / España.

Gregorio, G. J. (1994). *Apuntes para la historia de la Iglesia en los Llanos 1626-1994 y presencia Montfortiana 1904-1994*. Imprenta Departamental del Meta.

Guerrero, M. (2019) Entrevista realizada como fuente de información.

Henao Del R. M. (2019). *Participación en el Sínodo de la Amazonía*. Ciudad del Vaticano. Recuperado de: <https://www.noticiasfides.com/iglesia/proponen-la-promocion-de-indigenas-como-diaconos-permanentes-en-la-amazonia-401553>

Iglesia Católica. (1997). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice vaticana. Recuperado en: <https://www.arguments.es/comunicar/afe/wp-content/uploads/2017/11/Catecismo-Iglesia-Catolica.pdf>

Juan, J. T. (2005). *Nuevo diccionario de Teología*. Ferraz, Madrid. Editorial Trotta.

Kapkin, D. (s.a.). *Escuela Bíblica Marcos: Historia humana del Hijo de Dios*. Centro Carismático Minuto de Dios. Medellín- Colombia.

Marcus, J. (2010). *El Evangelio según San Marcos*. Ediciones sígueme. Salamanca/ España.

Pablo VI. (1965). Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática *LUMEN GENTIUM* sobre la Iglesia. Bogotá, D. C. Paulinas.

Pablo VI (1975). Exhortación Apostólica *EVANGELII NUNTIANDI*, recuperado de: [http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_p-vi\\_exh\\_19751208\\_evangelii-nuntiandi.html](http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html)

Puebla de los Ángeles, México. (1979). *III Conferencia General Del Episcopado Latinoamericano*. San Pablo. Bogotá, Colombia.

Río de Janeiro, Brasil. (1955). *I Conferencia General Del Episcopado Latinoamericano*. San Pablo. Bogotá, Colombia.

Rozo, A. G. (2007). *Cien años en Colombia Construyendo Futuro 1904-2004*. Bogotá, D.C. Ediciones Monfortianas.

Salazar, C. A., Gutiérrez, F. R., y Franco, M. A. (2006). *Vaupés: entre la colonización y las fronteras*. Bogotá, Colombia: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas-SINCHI. Recuperado de: file:///C:/Users/Usuario/Desktop/Vaupes%20(SINCHI).pdf

Santa sede. (2019). *REPAM, Red Eclesial Panamazónica. Instrumentum laboris para el Sínodo de la Amazonía*. Recuperado de: <http://www.sinodoamazonico.va/content/dam/sinodoamazonico/PDF/esp%C3%B1ol%20Instrumentum%20laboris%20simplificado.pdf>

Valencia, C. G. (1952). *Himno al Vaupés*.

Vicariato Apostólico de Mitú. (2017). *Plan pastoral 2017-2021*. Mitú: (s.e.).

## ANEXOS

### ANEXO NO. 1: CUADRO CON LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA APLICADA AL TEXTO BÍBLICO

Insolidaridad con los extraños hambrientos	Opciones ante el hermano extraño hambriento	Solidaridad con los extraños hambrientos
<p>Por aquellos días, en vista de la gran cantidad de gente que volvía a reunirse, y no teniendo que comer... ..... .....</p> <p>Si los despidio en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos.....</p> <p>Sus discípulos le respondieron:</p> <p>Ellos le respondieron: Siete....</p>	<p>Llamó Jesús a sus discípulos y les dijo: siento compasión de esta gente,</p> <p>¿Cómo podrá alguien saciar de pan a estos aquí en lugar inhóspito?.....</p> <p>...</p> <p>Jesús les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis?.....</p> <p>Jesús mandó a la gente recostarse en el suelo.....</p> <p>Tomó Jesús los siete panes y, dando gracias, los partió y se los dio a los discípulos.....</p> <p>Y ellos los sirvieron a la gente.</p> <p>Y habiéndolos bendecido, .....</p> <p>Mando también que los sirvieran.....</p>	<p>Hace ya tres días que están conmigo y no tiene que comer .....</p> <p>Para que los repartieran.....</p> <p>También tenían unos pocos pececillos.....</p> <p>...</p> <p>Comieron y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes siete espuertas. Eran como unos cuatro mil. Y Jesús los despidió.</p>

**ANEXO NO. 2: CONSENTIMIENTO INFORMADO DE MARIO DE JESÚS GUERRA  
MEDINA Y FOTOGRAFÍAS QUE EVIDENCIAN EL ENCUENTRO**

**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA RECOLECCION DE DATOS**

**DESAFIOS PASTORALES DEL VICARIATO APOSTÓLICO DE MITÚ:  
INTERCULTURALIDAD DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA EN EL PUEBLO  
TUKANO**

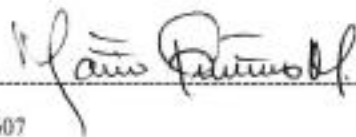
**CIUDAD: MITÚ VAUPÉS**

**Fecha: 8 de octubre de 2019**

Yo Mario de Jesús Guerreño Medina identificado con el número de cédula que aparece al pie de mi firma, actuando en nombre propio y en calidad de entrevistado en el proceso de recolección e información de datos sobre los orígenes de la comunidad Tukano, información necesaria para la ejecución del trabajo de grado cuyo nombre se expresa al inicio de este documento, acepto participar de manera voluntaria de dicho proceso, realizado por el señor Laureano De Jesús Castaño Ramírez portador de la cédula de ciudadanía número 70927664 de Anorí (Ant) en su calidad de estudiante del programa de Teología de la Universidad Católica Luis Amigó de la ciudad de Medellín. Autorizo para que lo expresado en dicha entrevista o sesión de trabajo sea grabado en video o en audio, así como también autorizo a publicar fotografías tomadas durante la entrevista, de igual forma estoy de acuerdo que los datos que se obtengan del proceso de investigación sean utilizados, para efectos de sistematización y publicación del resultado final de dicha investigación.

Expreso que el investigador me ha explicado con antelación el objetivo y alcance de dicho proceso.

FIRMA



CC: 18.200.607



Encuentro realizado en Mitú en la catedral de la Inmaculada Concepción. Explicó para la monografía los orígenes de la comunidad tukana y se hizo énfasis dabucurí tiene gran similitud con el rito eucarístico.